



**¿Formal o informal? Factores que determinan la preferencia
crediticia en comunidades rurales vulnerables del Huila.
(2021–2025)**

Integrantes del grupo

Andrea Carolina Sierra Blanco

Carolin Cespedes Ramírez

Evelyn Sofia Téllez Real

Laura Alejandra Benavides Bohórquez

Laura Sofia Trujillo Ardila

Universidad EAN

Facultad de Administración, Finanzas y Ciencias Económicas – FAFCE

Especialización en Administración financiera y Gestión del talento humano

Bogotá D.C, Colombia

01/06/2026

Tabla de contenido

1. Planteamiento del problema	4
2. Delimitación del problema	6
4. Objetivos	8
4.1 Objetivo general:	8
4.2 Objetivos específicos:	8
5. Justificación	8
6. Marco teórico	10
6.1 Definición elección	10
6.2 Ruralidad	10
6.3 Huila	11
6.4 Población Vulnerable	12
6.5 Factores Socioeconómicos	16
6.5.1 Factor económico del Huila	19
6.5.2 Factor social del Huila	20
6.6 Factores culturales	20
6.7 Créditos Informales	22
6.8 Créditos Formales	25
6.9 Inclusión financiera	28
7. Diseño metodológico	35
8. Resultados	37
8.1 Resultados cuantitativos	37
8.2 Resultados cualitativos	48
9. Conclusiones y recomendaciones	56
10. Referencias bibliográficas	65

11. Anexos..... 72

Tabla de Figuras

Figura 1. Mapa de la región del Huila	12
Figura 2. Mapa de concentración de encuestados	38
Figura 3. Sexo, Edad y Convivencia	38
Figura 4. Ingreso Mensual del Hogar, Nivel educativo y Actividad económica.	39
Figura 5. Grupos Poblacionales	39
Figura 6. Historial de uso de créditos formales	40
Figura 7. Rechazos de Entidades Formales	40
Figura 8. Historial de Créditos Informales	41
Figura 9 Cuenta bancaria y estabilidad del ingreso mensual	42
Figura 10 Propiedades para garantías	42
Figura 11 Nivel de confianza en las instituciones financiera y percepción de créditos formales en el entorno	43
Figura 12 Percepción de valor al elegir un crédito	43
Figura 13 Preferencia entre entidad formal e informal.....	44
Figura 14 Conocimiento de los programas de crédito del estado.....	45
Figura 15 Entendimiento sobre las tasas de interés.....	46
Figura 16 Normalidad en préstamos informales, acceso a internet y motivos para ceder a créditos informales.....	47
Figura 17 Experiencias negativas con crédito formal e informal.....	47

1. Planteamiento del problema

En Colombia el acceso al financiamiento en el sector rural ha estado históricamente marcado por una profunda dualidad entre la banca formal y los créditos informales. A pesar de que la inclusión financiera es catalogada globalmente por el Banco Mundial como un vehículo indispensable para la reducción de la pobreza y el cierre de brechas de desigualdad (ODS 1 y ODS 10), las poblaciones rurales en condiciones de vulnerabilidad continúan enfrentando barreras estructurales severas para integrarse de manera efectiva al sistema financiero regulado. Instituciones líderes como Asobancaria y la Fundación WWB Colombia coinciden en que la inclusión financiera moderna debe evaluarse no solo a través del acceso, sino del uso constante, diversificado y de calidad de los servicios formales, orientándose hacia la generación de bienestar financiero.

Al analizar las dinámicas del departamento del Huila, se evidencia una paradoja estadística compleja. Por un lado, los datos macroeconómicos del Reporte de Inclusión Financiera (RIF) de 2024 posicionan al departamento en un lugar privilegiado a nivel nacional, registrando un indicador de acceso a productos financieros formales cercano al 98% en la población adulta y un uso activo del 84.9%. No obstante, estas cifras optimistas, impulsadas mayoritariamente por la masificación de Depósitos de Bajo Monto (DBM) y billeteras digitales, ocultan una realidad subyacente: el acceso real y efectivo al crédito formal sigue siendo marcadamente restrictivo para los habitantes del campo. Mientras que a nivel nacional las áreas metropolitanas gozan de una cobertura financiera global, los municipios y zonas rurales dispersas exhiben un rezago drástico, con tasas de acceso al financiamiento formal significativamente menores y un uso limitado que apenas ronda el 53.4% en la ruralidad general.

Está marcada brecha de ruralidad e insuficiencia en la oferta de crédito formal ha consolidado el mercado de crédito informal, bajo modalidades de alto riesgo social y económico como el denominado "gota a gota" o "presta diario". Ante urgencias económicas, los prestamistas informales ofrecen ventajas que la banca tradicional no puede emular: velocidad en el desembolso y total ausencia de trámites burocráticos, garantías o historial crediticio. Sin embargo, el costo de esta accesibilidad es desproporcionado. Las tasas de usura aplicadas no solo superan los límites legales de la Superintendencia Financiera de Colombia, sino que someten a las familias campesinas a ciclos de sobreendeudamiento perpetuo, despojo de activos y prácticas de cobro coactivas, intimidatorias o violentas que atentan contra su seguridad y bienestar socioeconómico.

La persistencia de este fenómeno en el Huila no se restringe exclusivamente a fallas de mercado o a la distancia geográfica respecto de las oficinas bancarias. Se encuentra profundamente ligada a factores socioeconómicos y culturales que moldean el proceso de elección de los prestatarios. En el ámbito social, persisten agudas brechas de género e interseccionales; las proyecciones para el año 2025 indican que el 50.2% de la población del departamento está conformada por mujeres, un grupo que históricamente recibe montos de préstamos sustancialmente menores en comparación con los hombres y que sufre con mayor rigor la exclusión en el campo. Asimismo, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) del Huila para el año 2024, fijado en un 10.9%, revela que la vulnerabilidad se duplica en el sector rural disperso (15.8%) frente a las cabeceras urbanas (7.6%).

A esto se añaden factores culturales críticos, tales como una arraigada desconfianza histórica hacia las instituciones bancarias tradicionales por la percepción de cobros excesivos, la asimetría de información y una baja educación financiera que lleva a los usuarios a concebir los trámites bancarios como procesos ajenos y complejos. En consecuencia, acudir al prestamista informal del entorno comunitario se normaliza como una práctica de proximidad social y gestión del riesgo respaldada por la reputación y la palabra empeñada. Aunque la Gobernación del Huila aprobó en 2023 mecanismos de financiamiento blando y capital semilla mediante el programa "Credi-Popular" para beneficiar a emprendimientos de la economía popular (como tiendas de barrio y pequeños negocios familiares), y el sector financiero ha expandido los nanocréditos digitales móviles desde los \$50.000, la penetración real e impacto en el segmento rural vulnerable sigue requiriendo una rigurosa evaluación científica. Ante este panorama, se hace evidente la necesidad de resolver la siguiente interrogante: ¿Qué factores socioeconómicos y culturales influyen en la elección entre crédito formal e informal por parte de población rural en condición de vulnerabilidad en el departamento del Huila entre el año 2021 y 2025?

2. Delimitación del problema

Para garantizar la viabilidad metodológica y científica de la presente investigación, el objeto de estudio se ha acotado bajo tres dimensiones fundamentales:

- **Delimitación Temática:** La investigación se enfoca en identificar, caracterizar y analizar de forma comparativa los factores socioeconómicos (niveles de ingreso, informalidad laboral, brechas de género en montos y acceso) y los factores culturales (desconfianza institucional, costumbres de financiamiento comunitario,

educación financiera y percepción del riesgo bancario) que intervienen de manera directa en los procesos de elección entre los mecanismos de crédito formal (banca comercial, microfinancieras y cooperativas como COOFISAM y Cootrahuila) y los mecanismos de crédito informal (particularmente la modalidad del "gota a gota").

- **Delimitación Poblacional:** El sujeto colectivo de estudio corresponde única y exclusivamente a la población rural en condición de vulnerabilidad. Esto integra de manera prioritaria a pequeños productores agrícolas, campesinos, campesinas y mujeres cabeza de hogar en comunidades rurales dispersas y centros poblados, quienes se encuentran expuestos a condiciones de exclusión estructural de acuerdo con los enfoques diferenciales e interseccionales validados por el ordenamiento jurídico y el Ministerio de Igualdad y Equidad de Colombia.
- **Delimitación Espacial y Temporal:** El estudio se centra geográficamente en el departamento del Huila, Colombia, abarcando sus dinámicas rurales regionales. La investigación analiza la evolución de la inclusión financiera, el comportamiento del IPM y los ciclos de elección de crédito ocurridos entre el año 2021 y el año 2025, periodo que permite capturar de forma idónea las dinámicas de reactivación postpandemia, los datos consolidados del RIF 2024 y los impactos iniciales de las recientes políticas territoriales contra la usura informal.

3. Pregunta de investigación

¿Cuáles son los factores socioeconómicos y culturales asociados a la elección entre crédito formal e informal por parte de la población rural en condición de vulnerabilidad en el departamento del Huila?

4. Objetivos

4.1 Objetivo general:

Determinar los factores socioeconómicos y culturales que influyen en la elección entre crédito formal e/o informal por parte de población rural en condición de vulnerabilidad en el departamento del Huila entre el año 2021 y 2025.

4.2 Objetivos específicos:

- Identificar la población rural en condición de vulnerabilidad en el departamento del Huila.
- Caracterizar los tipos de créditos formales e informales que operan en el huila.
- Detallar los factores socioeconómicos y culturales asociados al acceso de productos financieros en el Huila.

5. Justificación

La inclusión financiera es un concepto fundamental dentro del desarrollo económico de una población y elemento clave en la reducción de la pobreza ya que a partir del acceso a diferentes productos o servicios financieros formales que les permiten la inversión, el ahorro y manejo de crédito teniendo en cuenta una adecuada gestión de riesgos. Sin embargo, actualmente existen barreras estructurales, institucionales y socioculturales que limitan el acceso equitativo al sistema financiero formal, especialmente en poblaciones vulnerables.

En la perspectiva del sistema financiero, factores como requisitos de acceso, evaluación del riesgo de acuerdo con el historial crediticio y la necesidad de garantías generan la exclusión a poblaciones que no cumplen con alguno o varios de estos criterios aún cuando tengan necesidades evidentes de financiamiento relacionadas usualmente a

sus actividades económicas principales. De igual manera, dentro de la literatura sobre el mercado del crédito se plantea una coexistencia entre los sistemas formales e informales de crédito, evidenciando que, ante la dificultad de acceso a entidades reguladas y formales, las personas recurren a alternativas informales que aunque siendo mas accesibles, suelen incluir mayores riesgos y menores niveles de protección al ciudadano.

Por otro lado, los enfoques de la inclusión financiera indica que no solo existen barreras relacionadas a los criterios económicos sino también influyen los factores culturales y la percepción de los diferentes tipos de créditos, relacionada principalmente con la confianza en las instituciones, el nivel de educación financiera y las experiencias previas de conocidos o familiares e incluso hasta propias influyendo directamente en la toma de decisiones y en la forma en que las personas interactúan con el sistema financiero.

Dentro de este contexto, la investigación está orientada a la necesidad de comprender cuales son las variables que inciden en el acceso y uso de distintos tipos de crédito en poblaciones reconocidas como vulnerables enfocando el objetivo principal a analizar dichas variables desde una perspectiva integral siendo relevante porque permite abordar la problemática no solo desde una dimensión netamente económica sino también social y comportamental.

Por lo tanto, la investigación se justifica en la necesidad de profundizar en la comprensión de los factores que limitan el acceso al crédito formal, con el fin de generar conocimiento que contribuya al diseño de estrategias más inclusivas, acordes con las características y necesidades de las poblaciones vulnerables, y que promuevan un sistema financiero más equitativo y accesible.

6. Marco teórico

6.1 Definición elección

Desde su definición, elección hace referencia al proceso, acción y resultado de elegir, siendo este verbo definido como “Escoger [a una persona o cosa entre varias] para un fin” (RAE, 2026). Este resultado se da a partir de la evaluación de variables como características, beneficios o posibles consecuencias que se encuentran en cada entorno buscando la mejor opción que pueda adaptarse a la necesidad específica, este proceso implica factores racionales, emocionales y contextuales, lo que implica un análisis consciente o inconsciente de la información (Simon, 1955).

6.2 Ruralidad

El termino “ruralidad” no está incluido en el diccionario de la Real Academia Española (RAE), pero se ha venido usando con gran frecuencia haciendo que su significado evolucione con el tiempo y hoy se entienda como una forma de vida, un territorio y un conjunto de relaciones sociales, económicas y culturales que se desarrollan en espacios rurales. En el diccionario de RAE define como rural: perteneciente o relativo a la vida del campo, a sus labores y a sus habitantes.

La ruralidad se refiere al vínculo que tiene el ser humano con los espacios rurales que implica las actividades tradicionales como las agropecuarias, tradiciones y costumbres locales y el sentido de pertenencia del territorio (Pérez, 2024). En Colombia, la ruralidad ha sido definida como “lo opuesto de lo urbano” y la Ley 388 de 1997 clasifica el suelo urbano como aquel con infraestructura vial y redes de servicios primarios mientras que el suelo rural se define como “no apto para uso urbano”, es decir, es un suelo ubicado fuera de las zonas urbanas y se caracteriza por desempeñar funciones esenciales para la

©Universidad Ean **SNIES 2812** | Vigilada Mineducación | **Personería Jurídica Res. n°. 2898** del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: **601 593 6464** | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

ciudad, entre ellas la provisión de alimentos, el suministro de recursos y la oferta de espacios para actividades recreativas. (CPC, 2023).

El CPC (2023) relaciona los diferentes enfoques de clasificación que han realizado diferentes entidades con respecto a la ruralidad en Colombia; el DANE distingue entre tres clasificaciones territoriales: cabeceras, centros poblados y rural disperso, mientras en Departamento Nacional de Planeación (DPN, 2014) amplía esta visión mediante tres criterios: Densidad poblacional, relación urbano-rural e integración al sistema de ciudades. En cambio, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2022) propone cinco categorías basadas en densidad, población y accesibilidad que son: grandes áreas metropolitanas, metropolitanas, No metropolitanas cerca de las grandes ciudades, no metropolitanas cerca de las ciudades pequeñas y no metropolitanas remotas.

6.3 Huila

El Huila es uno de los 32 departamentos que conforman Colombia reconocido oficialmente por la Ley 46 del 29 de abril de 1905, está ubicado en el suroccidente del país lo que lo hace parte de la región andina, la cual está compuesta de 10 departamentos y es caracterizada por su geografía pasando por ella las tres cordilleras de los andes (central, oriental y occidental) siendo a su vez la zona más poblada del país (PROCOLOMBIA, 2024).

Puntualmente, el Huila este compuesto por 37 ciudades: Acevedo, Aipe, Algeciras, Altamira, Baraya, Campoalegre, Colombia, Elías, El Agrado, Garzón, Gigante, Guadalupe, Hobo, Íquira, Isnos, La Argentina, La Plata, Nátaga, Neiva, Oporapa, Paicol, Palermo, Palestina, Pital, Pitalito, Rivera, Salado blanco, Santa María, San Agustín, Suaza, Tarqui, Tello, Teruel, Tesalia, Timaná, Villavieja, y Yaguará (Gobernación del Huila, 2017),

©Universidad Ean **SNIES 2812** | Vigilada Mineducación | **Personería Jurídica Res. n°. 2898** del Minjusticia - 16/05/69

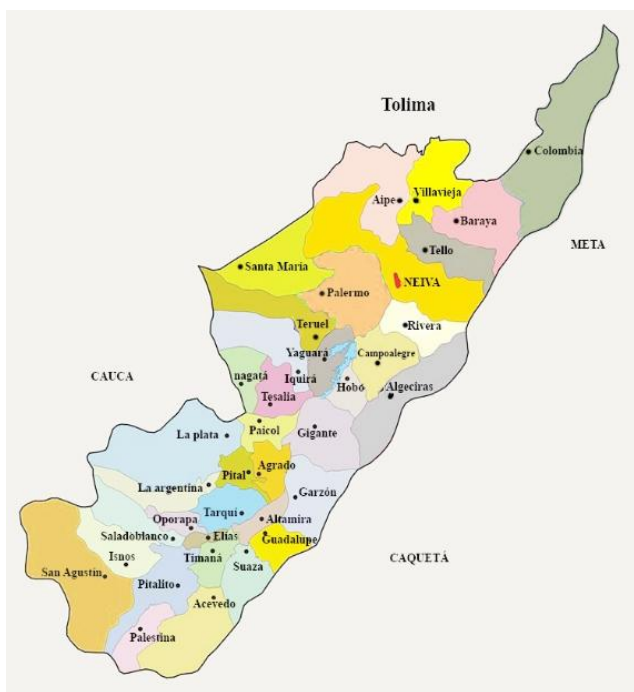
El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: **601 593 6464** | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

siendo Neiva la más grande y también reconocida como capital departamental; El Huila cuenta con una temperatura de entre los 18° a 25° C, limita con los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Cauca, Caquetá, y Meta, en cuanto a superficie tiene 19.990 km² (PROCOLOMBIA, 2025).

Figura 1. Mapa de la región del Huila



Nota. Imagen de elaboración propia

6.4 Población Vulnerable

El concepto de población vulnerable en el ordenamiento jurídico colombiano tiene raíces directas en el Estado Social de Derecho y en el principio de igualdad material consagrado en los artículos 1 y 13 de la Constitución Política de 1991. Aunque en la legislación colombiana no existe una definición única y clara del término, la Corte Constitucional ha precisado, a través de jurisprudencia reiterada, que la vulnerabilidad está asociada a condiciones físicas, psicológicas, sociales, culturales, políticas o

económicas que sitúan a ciertos grupos en desventaja estructural frente al ejercicio pleno de sus derechos fundamentales, lo que obliga al Estado a adoptar medidas afirmativas diferenciadas para garantizar la igualdad real y efectiva como por ejemplo políticas públicas con enfoques diferenciales (Corte Constitucional, Sentencia T-025 de 2004).

El hito normativo más reciente en la materia corresponde a la Ley 2281 del 4 de enero de 2023, mediante la cual se creó el Ministerio de Igualdad y Equidad como organismo rector del Sector Administrativo de Igualdad y Equidad. Según el Artículo 3 de dicha ley, el objeto de esta cartera ministerial consiste en diseñar, formular, adoptar, dirigir, coordinar, articular, ejecutar, fortalecer y evaluar las políticas, planes, programas, estrategias, proyectos y medidas orientadas a contribuir en la eliminación de las desigualdades económicas, políticas y sociales, impulsando el goce del derecho a la igualdad, el cumplimiento de los principios de no discriminación y no regresividad, así como la defensa de los sujetos de especial protección constitucional, de población vulnerable y de grupos históricamente discriminados o marginados, bajo enfoques de derechos, género, diferencial, étnico-racial e interseccional (Ley 2281, 2023, Art. 3).

El Artículo 5 de la Ley 2281 de 2023 establece el ámbito de competencias del Ministerio de Igualdad y Equidad, señalando que su acción tendrá énfasis en los territorios excluidos y marginados del país, y que protegerá los derechos de los sujetos de especial protección constitucional, entre los cuáles se identifican expresamente: mujeres en todas sus diversidades; población LGBTIQ+; pueblos afrodescendientes, negros, raizales, palanqueros, indígenas y Rrom; campesinos y campesinas; jóvenes; miembros de hogares en situación de pobreza y pobreza extrema; personas con discapacidad; habitantes de calle; población en territorios excluidos; y mujeres cabeza de familia, entre otros (Función Pública, 2023). Este catálogo no es taxativo, sino comprensivo, y reconoce

©Universidad Ean **SNIES 2812** | Vigilada Mineducación | **Personería Jurídica Res. n°. 2898** del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: **601 593 6464** | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

que la condición de vulnerabilidad puede derivarse de la concurrencia de múltiples factores estructurales a través de la historia.

Entre las funciones específicas asignadas al Ministerio de Igualdad y Equidad por la Ley 2281 de 2023, reviste particular importancia para el presente estudio la contenida en el numeral 16 del Artículo 4, que le ordena formular, coordinar y articular políticas, planes, programas y proyectos orientados a reducir las brechas de desigualdad existentes entre zonas urbanas y rurales. Esta disposición reconoce explícitamente que la ruralidad es una de las principales dimensiones de la vulnerabilidad en Colombia, y que la población campesina y residente en territorios alejados enfrenta condiciones estructurales de exclusión que requieren intervención estatal diferenciada. En el mismo sentido, el numeral 17 ordena implementar un sistema de indicadores para evaluar los impactos de las políticas dirigidas a territorios priorizados y poblaciones históricamente excluidas, bajo un enfoque de derechos, diferencial e interseccional (Ley 2281, 2023, Art. 4).

Desde una perspectiva técnica y estadística, la vulnerabilidad de la población rural en Colombia se expresa con mayor claridad a través del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), herramienta metodológica adoptada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) con base en la propuesta de Alkire y Foster, y que mide privaciones en cinco dimensiones clave: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y juventud, salud, trabajo, y acceso a servicios públicos domiciliarios (DANE, 2024). Según el boletín técnico del DANE publicado en abril de 2025, para el año 2024 la incidencia de pobreza multidimensional en las zonas rurales dispersas del país alcanzó el 29,9%, frente a un 7,8% en las cabeceras municipales, evidenciando una brecha estructural de más de veintidós puntos porcentuales entre el campo y la ciudad (DANE, 2025).

Al interior de la población rural, la condición campesina constituye un marcador adicional de vulnerabilidad. De acuerdo con las cifras del DANE correspondientes al año 2024, en los hogares cuyo jefe se identifica subjetivamente como campesino el IPM alcanzó el 19,5%, mientras que en los hogares cuyo jefe no se reconoce como tal el indicador fue del 5,5%, lo que evidencia una brecha de catorce puntos porcentuales entre ambas poblaciones (Infobae, 2025). Esta disparidad confirma que los campesinos constituyen uno de los grupos con mayor nivel de exclusión estructural en el país, enfrentando dificultades acumuladas en el acceso a servicios básicos, empleo formal, educación, salud y, de manera relevante para la presente investigación, al sistema financiero formal.

En el caso específico del departamento del Huila, los datos oficiales muestran una evolución favorable, pero con resistencias persistentes en las zonas rurales. Según el informe de gestión de la Gobernación del Huila (2023), durante el período comprendido entre 2020 y 2022 el departamento registró una reducción significativa del IPM, pasando de 23,4 puntos en 2020 (agravado por los efectos de la pandemia por COVID-19) a 13,3 puntos en 2022. Sin embargo, las cifras más recientes publicadas por el DANE indican que para el año 2024 el Huila presentó una incidencia de pobreza multidimensional del 10,9%, con una marcada diferencia entre sus cabeceras urbanas (7,6%) y sus centros poblados y zonas rurales dispersas (15,8%), lo que confirma que el rostro de la pobreza en el Huila sigue siendo predominantemente rural (Diario del Huila, 2025).

La vulnerabilidad de la población rural no se expresa únicamente en términos de pobreza monetaria o de carencias en servicios básicos, sino que se extiende también al ámbito financiero. La exclusión del sistema formal de crédito constituye una de las

manifestaciones más contundentes de la vulnerabilidad estructural de los hogares rurales, toda vez que limita su capacidad de inversión productiva, de gestión de riesgos y de acumulación de activos. En este sentido, la población rural en condición de vulnerabilidad del departamento del Huila se convierte en sujeto de análisis pertinente para comprender los mecanismos que determinan la elección entre créditos formales e informales, dado que las barreras de acceso al sistema financiero formal (como la ausencia de historial crediticio, la falta de garantías reales, la baja escolaridad y la distancia geográfica a los centros bancarios) reproducen y profundizan su condición de exclusión (Raccanello & Herrera, 2014; Ministerio de Igualdad y Equidad, Ley 2281, 2023).

La comprensión integral de la población vulnerable en el contexto rural del Huila requiere adoptar el enfoque interseccional que propugna el Ministerio de Igualdad y Equidad en la Ley 2281 de 2023. Este enfoque reconoce que la vulnerabilidad no es una condición uniforme ni homogénea, sino el resultado de la articulación de múltiples factores que se potencian mutuamente: la pobreza económica, la pertenencia étnica, el género, la edad, la localización geográfica en territorios históricamente excluidos, la condición de víctima del conflicto armado y la informalidad laboral. En el Huila, estos factores confluyen con especial intensidad en los municipios rurales donde la economía campesina — centrada en cultivos como el café, el arroz y el cacao— convive con altos niveles de informalidad laboral y limitado acceso a servicios financieros, configurando un perfil de vulnerabilidad multidimensional que es central para los propósitos de la presente investigación (UNFPA, 2024; Ley 2281, 2023).

6.5 Factores Socioeconómicos

El término factor hace referencia a un elemento que, al interactuar con otros, produce un resultado (RAE, s. f.). Por su parte, lo socioeconómico se relaciona con las condiciones

©Universidad Ean **SNIES 2812** | Vigilada Mineducación | **Personería Jurídica Res. n°. 2898** del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: **60 1 593 6464** | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

sociales y económicas de las personas, las cuáles suelen medirse a través de variables como el ingreso, la educación, la ocupación y el acceso a recursos, dinero y oportunidades (RAE, s. f.; APA, s. f.).

Dentro de esta investigación, los factores socioeconómicos se entienden como el conjunto de condiciones materiales y de posición social que influyen en la capacidad de una persona o de una población para acceder, evaluar y elegir entre diferentes fuentes de crédito. En el caso de los créditos formales e informales, estas condiciones se pueden analizar a partir de dimensiones como el nivel y la regularidad de los ingresos, el tipo de ocupación, la estabilidad laboral, el nivel educativo, la capacidad de ahorro y la posesión de activos. A partir de estas variables, es posible explicar por qué algunos hogares tienden a priorizar soluciones inmediatas y con menores requisitos frente a productos financieros formales (APA, s. f.).

En el departamento del Huila, la estructura económica se basa principalmente en actividades agropecuarias, especialmente el cultivo de café, arroz y la ganadería. Estas actividades dependen en gran medida de factores externos como el clima, los precios internacionales y la intermediación comercial, lo que genera condiciones económicas inestables para la población rural (DANE, 2023).

En este contexto, una de las dimensiones más determinantes es la estabilidad de los ingresos. A diferencia de los contextos urbanos, donde los ingresos suelen ser más constantes, en las zonas rurales del Huila estos son generalmente estacionales e inciertos. Esto limita la capacidad de cumplir con obligaciones financieras periódicas exigidas por el crédito formal, lo que incentiva la preferencia por mecanismos informales que ofrecen mayor flexibilidad en plazos y formas de pago (Banco Mundial, 2022).

Otra dimensión clave es la estructura ocupacional informal. Una gran parte de la población rural no cuenta con contratos laborales formales ni con certificación de ingresos, lo que dificulta el acceso a productos financieros regulados. Esto no solo restringe la posibilidad de elección, sino que también incrementa los costos de transacción para acceder al sistema financiero formal, como los desplazamientos hacia cabeceras municipales o el cumplimiento de requisitos documentales (DANE, 2023).

Adicionalmente, la acumulación de activos productivos y patrimoniales es limitada. Muchos hogares rurales no cuentan con garantías reales exigidas por las entidades financieras, como títulos de propiedad formalizados o bienes que respalden un crédito. Esta restricción estructural lleva a la población a recurrir a alternativas informales, donde las garantías suelen basarse en relaciones personales o acuerdos verbales (Banco Mundial, 2022).

La educación, entendida como brecha educativa, también juega un papel importante. En zonas rurales, los niveles educativos suelen ser más bajos, lo que dificulta la comprensión de productos financieros, tasas de interés y condiciones contractuales. Esto influye directamente en la toma de decisiones económicas, generando una menor disposición a interactuar con entidades formales y una mayor inclinación hacia opciones conocidas dentro de su entorno cercano (OECD, 2021).

Finalmente, las condiciones de infraestructura y conectividad en las áreas rurales del Huila afectan el acceso efectivo a los servicios financieros. Las limitaciones en transporte, cobertura bancaria y acceso digital generan barreras adicionales que no solo encarecen el

acceso al crédito formal, sino que también lo hacen menos oportuno frente a necesidades urgentes, favoreciendo así el uso del crédito informal (Banco Mundial, 2022).

6.5.1 Factor económico del Huila

La fuente de ingresos del departamento recae principalmente en la agricultura con cultivos de café, algodón, arroz riego, frijol, maíz, sorgo, cacao, caña panelera, plátano, yuca, iraca y tabaco, sin embargo, otros sectores que también aportan con el desarrollo económico del departamento son la producción ganadera y explotación petrolera siendo esta última desarrollada en la parte norte del departamento (Gobernación Huila, 2017).

En cuanto a exportaciones del Huila, se evidencio que para finales del 2025 estas crecieron un 59% gracias al café y el agro, siendo este primero considerado el motor del comercio regional representando aproximadamente un 97% de la canasta exportadora, este crecimiento de las exportaciones huilenses también fue influenciado por los precios internacionales del café. Asimismo, los principales destinos donde llega este producto son Estados Unidos, Canadá, Bélgica, Alemania y Japón. Además, es importante recalcar tanto la tilapia y el cacao son productos agros que le siguen al café y que en conjunto los tres conforman un 99% de las exportaciones del Huila y el 1% corresponde a frutas, panela y otros bienes (Moreno, 2026).

En cuanto al apoyo desde la gobernación del Huila para fortalecer la economía, esta destinó \$5.083 millones COP con enfoque en el tejido empresarial, dirigiendo \$3.502 millones COP al emprendimiento y la economía popular, con impacto en 508 emprendedores de los 37 municipios, especialmente jóvenes y mujeres; Otro elemento clave fue la implementación del programa Credi-Popular, que benefició a 400 emprendedores con capital semilla para promover la inclusión financiera y combatir el “gota a gota”, y se impulsaron espacios de comercialización como Huila Fest, que en 2025

reunió 500 expositores, más de 45.000 visitantes y generó ventas superiores a \$2.300 millones COP. (Gobernación del Huila, 2026).

6.5.2 Factor social del Huila

Respecto a su población según el último censo realizado el 2018 a nivel nacional por el DANE, se reportaron un total de 1,009,548 habitantes del huila, los cuales serían un 2,3% del total país. Sin embargo, base estos resultados también se encuentra proyecciones dadas por la misma institución donde ase proyecta que para 2025 esta tendría 1,208,728 habitantes, un 50,2% mujeres y 49,8% hombres (DANE, 2026). Por otro lado, el departamento del Huila ha reflejado avances en cuanto al desarrollo social pues para 2024 obtuvo un 10,9% en el indicador de pobreza multidimensional, 1% menos respecto al año anterior, lo que lo ubicó en el puesto 12 a nivel nacional. Luego, si vemos el reporte de tasa de desempleo para el mismo año, obtuvo un 8,4%, resultado inferior al promedio nacional (Gobernación del Huila, 2025).

6.6 Factores culturales

La cultura es definida como el conjunto de creencias, valores, costumbres, prácticas y normas sociales que caracterizan a una sociedad (UNESCO, s. f.). A partir de esta definición, los factores culturales pueden entenderse como aquellos patrones compartidos que influyen en la manera en que las personas interpretan el dinero, la deuda y su relación con las instituciones financieras.

El nombre Huila es de origen indígena, el cual significa anaranjado; Al remontarnos a su historia, este departamento cuenta con un legado de cultura indígena agustiniana, “esta cultura ha sido reconocida por la UNESCO que en 1995 les confirió a los parques

Arqueológicos de San Agustín, Alto de Los Ídolos y Alto de Las Piedras, la categoría de Patrimonio Cultural de la Humanidad.” (Gobernación del Huila, 2019).

En cuanto a sus festividades, la más importante en la actualidad es el Festival de Bambuco en San Juan y San Pedro, siendo también uno de los espacios emblemáticos de expresiones culturales para Colombia. Este se celebra anualmente en Huila, a mediados de Junio y Julio y es centro de atracción para el turismo de la población nacional e internacional por actividades característica como: reinados, rondas san pedrinas, el encuentro nacional de artesanos, desfiles, variedad gastronómica y bailes folclóricos (Procolombia, 2024).

En esta investigación, los factores culturales se pueden analizar a través de diferentes dimensiones, como la confianza o desconfianza hacia el sistema financiero, la influencia de la familia y la comunidad en la toma de decisiones, la costumbre de recurrir a redes cercanas para resolver necesidades económicas, la percepción de los trámites bancarios y la normalización del crédito informal como práctica cotidiana. Estas dimensiones permiten comprender cómo los valores y hábitos colectivos influyen en la elección del tipo de crédito (UNESCO, s. f.).

En primer lugar, la confianza interpersonal y comunitaria es un elemento clave en los contextos rurales. En el Huila, las relaciones sociales suelen ser cercanas y basadas en la confianza, lo que facilita el acceso a préstamos informales dentro de redes familiares, vecinales o comerciales. Este tipo de relaciones reduce la percepción de riesgo y reemplaza los mecanismos formales de evaluación crediticia, generando una preferencia por esquemas basados en la confianza (Putnam, 2000).

De igual forma, la percepción cultural frente a las instituciones financieras puede estar marcada por la desconfianza, el desconocimiento o experiencias negativas previas. En muchos casos, el crédito formal es visto como lejano, complejo o poco adaptado a las

necesidades del entorno rural, lo que genera rechazo hacia su uso, incluso cuando existen productos disponibles (Beck, Demirgüç-Kunt & Levine, 2007).

Otro aspecto relevante es la normalización del crédito informal como práctica cotidiana. En muchas comunidades rurales del Huila, recurrir a prestamistas, tiendas o conocidos no se percibe como algo excepcional, sino como una solución habitual frente a necesidades económicas inmediatas. Esta normalización reduce las barreras psicológicas para acudir a este tipo de financiamiento, incluso cuando implica mayores costos (Portes & Haller, 2005).

6.7 Créditos Informales

El crédito informal se refiere a las transacciones de préstamo y financiamiento no formal que ocurren por fuera del sistema financiero regulado por el Estado, cooperativas vigiladas o cualquier otro intermediario autorizado por las autoridades de supervisión financiera. Este tipo de crédito ha existido desde la existencia de la humanidad y constituye una de las formas más antiguas de intercambio económico entre comunidades, sustentándose en relaciones de confianza, reciprocidad y proximidad social entre las partes involucradas (Guirkinger, 2008).

Dentro del mundo de los créditos informales se identifican múltiples actores y modalidades. Entre los principales agentes se encuentran los prestamistas individuales comúnmente denominados "gota a gota" o "presta diario", las cadenas de ahorro comunitario conocidas como "natilleras" o "cadena", los comerciantes que ofrecen crédito directo sobre sus productos, los familiares y amigos, y en algunas regiones, estructuras más organizadas como fondos comunales o cajas de ahorro de carácter informal. Cada

uno de estos actores opera bajo lógicas particulares en cuanto a tasas de interés, plazos, garantías y mecanismos de cobro, configurando un mercado heterogéneo y descentralizado (Raccanello & Herrera, 2014).

La persistencia y permanencia del crédito informal en contextos rurales y de vulnerabilidad socioeconómica no es un fenómeno accidental ni transitorio. Diversos autores sostienen que su existencia responde a fallas estructurales del sistema financiero formal, entre las que se destacan las barreras de acceso impuestas por requisitos de documentación, historial crediticio, garantías reales y distancia geográfica hasta los puntos de atención bancaria (Morduch, 1995). En este sentido, este medio no puede ser entendido simplemente como una alternativa deficiente o ilegal al sistema bancario, sino como una respuesta funcional y ajustada a poblaciones que han sido históricamente excluidas de los mecanismos convencionales de financiamiento.

Desde la perspectiva de los prestatarios, el crédito informal presenta ventajas considerables frente al crédito formal, particularmente en lo que respecta a la velocidad del desembolso, la flexibilidad en los requisitos de acceso, la ausencia de trámites burocráticos y la adaptabilidad de los plazos y montos a las necesidades específicas del solicitante. Sin embargo, estas ventajas suelen estar acompañadas de costos financieros significativamente más elevados, expresados en tasas de interés que frecuentemente superan los límites legales establecidos por las autoridades monetarias, lo que puede derivar en situaciones de sobreendeudamiento y vulnerabilidad económica para los hogares más pobres (Zeller, 1994). Esta dualidad entre accesibilidad y costo financiero constituye uno de los ejes centrales del debate académico sobre el rol del crédito informal en el desarrollo rural.

Más allá de su dimensión económica, el crédito informal posee una profunda dimensión social y cultural que lo distingue del crédito formal. Las transacciones informales están frecuentemente entrelazadas en redes de parentesco, vecindad y comunidad, donde la reputación, la palabra empeñada y las relaciones de poder local actúan como mecanismos informales de garantía y cumplimiento. En muchas comunidades rurales de América Latina, incluyendo las del departamento del Huila, acudir a un prestamista informal puede ser visto no solo como una necesidad económica, sino como una práctica cultural arraigada que refleja formas propias de organización social y de gestión del riesgo financiero (Bouman, 1994; Porteous, 2006).

En el contexto colombiano, el crédito informal ha sido objeto de preocupación por parte del Estado, especialmente en lo que concierne a las prácticas de usura y a los denominados créditos "gota a gota", los cuáles han sido señalados como instrumentos de control social vinculados en algunos territorios a actores al margen de la ley. La Ley 1676 de 2013 y el Decreto 1068 de 2015, entre otras normas, han intentado ampliar el acceso al crédito formal para poblaciones vulnerables; no obstante, la penetración de estos instrumentos en el ámbito rural continúa siendo limitada, lo que preserva la existencia del mercado informal de crédito como principal fuente de financiamiento para amplios sectores de la población campesina (Banco de la República de Colombia, 2022).

La comprensión de los créditos informales resulta indispensable para cualquier análisis sobre inclusión financiera en contextos rurales y de vulnerabilidad. Como señala Karlan y Zinman (2008), la coexistencia de mercados formales e informales de crédito no implica necesariamente una relación de sustitución, sino que en muchos casos se configuran como mercados complementarios donde los hogares acceden simultáneamente a ambas fuentes según la naturaleza y urgencia de sus necesidades

financieras. Esta complicidad indirectamente en el acceso al crédito constituye una característica estructural de las economías rurales en países en desarrollo, y su estudio permite identificar los factores que moldean las decisiones financieras de las poblaciones más excluidas, aportando elementos clave para el diseño de políticas públicas orientadas a mejorar el bienestar económico en territorios como el Huila.

6.8 Créditos Formales

El crédito formal hace referencia a los recursos financieros que brindan las entidades reguladas del sistema financiero como bancos comerciales, cooperativas financieras y entidades microfinancieras, las cuales están vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia. Este tipo de crédito se caracteriza por existir y operar bajo marcos normativos y regulatorios que buscan garantizar la transparencia, la protección del consumidor y la estabilidad del sistema.

En Colombia, el crédito formal es uno de los principales medios para promover la inclusión financiera y el desarrollo económico, especialmente en sectores productivos. Según el Banco de la República, el acceso al crédito formal permite a los hogares y sectores productivos mejorar su capacidad de inversión, suavizar el consumo y enfrentar choques económicos adversos (Banco de la República, 2021).

Características del crédito formal

El crédito formal presenta una serie de características relevantes frente a otras formas de financiamiento. En primer lugar, las tasas de interés se encuentran reguladas y supervisadas, con topes máximos claros que reducen el riesgo de prácticas abusivas (Superintendencia Financiera de Colombia, 2022). En segundo lugar, la aprobación del crédito implica procesos de evaluación de riesgo, en los que se analizan diferentes

variables como la capacidad de pago, el historial crediticio y la estabilidad de los ingresos del solicitante.

Adicionalmente, este tipo de crédito suele estar relacionado a otros productos financieros, como cuentas de ahorro, seguros y programas de educación financiera, lo que contribuye a la integración de los usuarios al sistema financiero formal (Banca de las Oportunidades, 2023).

En el contexto rural, entidades como el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario toma un papel importante, ya que direcciona los recursos hacia el sector agropecuario mediante líneas de crédito especializadas que buscan fomentar la productividad y el desarrollo rural (FINAGRO, 2021).

Tipologías de crédito formal en Colombia

El sistema financiero colombiano presenta modalidades de crédito formal diferentes, que son adaptadas a las necesidades de los usuarios. Entre las principales se encuentran:

- Crédito de consumo: destinado a financiar gastos personales y del hogar.
- Microcrédito: orientado a pequeños emprendedores y trabajadores informales.
- Crédito agropecuario: diseñado específicamente para actividades rurales, con condiciones diferenciadas en plazos y tasas.
- Crédito comercial: dirigido a empresas y unidades productivas de mayor escala.
- El microcrédito y el crédito agropecuario son particularmente relevantes en contextos rurales, ya que buscan ampliar el acceso al financiamiento para poblaciones tradicionalmente excluidas del sistema bancario (BID, 2020).

Barreras de acceso al crédito formal en población rural vulnerable

A pesar de los beneficios del crédito formal, el acceso al mismo en zonas rurales sigue siendo limitado. Diversos estudios coinciden en que existen barreras estructurales que dificultan la inclusión financiera de estas poblaciones.

- **Requisitos y evaluación crediticia:** Las entidades financieras exigen documentación formal, historial crediticio y garantías, lo que para personas en zonas rurales es difícil de cumplir debido a la alta informalidad laboral. Según el Banco Mundial (2022), la falta de historial financiero es uno de los principales obstáculos para acceder al crédito formal en economías en desarrollo.
- **Costos de transacción y acceso geográfico:** La baja cobertura de oficinas en zonas rurales incrementa la dificultad de acceso al sistema financiero. Adicionalmente incrementa costos para el acceso como gastos de transporte y tiempo invertido en desplazamientos, lo que desincentiva la solicitud de crédito formal (Banca de las Oportunidades, 2023).
- **Evaluación de la información:** Las entidades financieras tienen dificultades para evaluar el riesgo de clientes rurales debido a la limitada información confiable, lo que genera restricciones en la oferta de crédito (Banco de la República, 2021).
- **Baja educación financiera:** El desconocimiento de productos financieros y de sus beneficios limita la demanda de crédito formal. En muchos casos, los usuarios no entienden las condiciones del crédito o ven el sistema financiero como complejo y poco accesible.
- **Percepción de riesgo:** El sector rural es percibido como de alto riesgo debido a factores como la variabilidad climática, la volatilidad de los precios agrícolas y la informalidad productiva, lo que restringe la oferta de crédito (FINAGRO, 2021).

Importancia del crédito formal para el desarrollo rural

El acceso al crédito formal es un punto clave para el desarrollo económico y social en zonas rurales del país. Este fomenta las actividades productivas, mejora la productividad agrícola y generar ingresos a los hogares. Además, contribuye a reducir la dependencia de fuentes de financiamiento informal, que suelen implicar mayores costos y riesgos.

En este sentido, políticas públicas y programas de inclusión financiera han buscado ampliar la cobertura del crédito formal en Colombia. Sin embargo, continúan desafíos importantes, especialmente en departamentos con alta ruralidad como el Huila, donde las condiciones socioeconómicas y geográficas limitan el acceso a los servicios financieros formales.

6.9 Inclusión financiera

A nivel global, el Banco Mundial (2022) define la inclusión financiera como “el acceso que tienen las personas y las empresas a diversos productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfacen sus necesidades tales como transacciones, pagos, ahorro, crédito y seguros y que se prestan de manera responsable y sostenible”. Dicho de otro modo, la inclusión financiera se refiere al acceso efectivo de la población a servicios financieros formales tales como cuentas bancarias, ahorros, créditos, seguros y sistemas de pago de manera asequible y en función de sus necesidades, asegurando que estos servicios se proporcionen de forma responsable y sostenible.

El Grupo Banco Mundial considera que la inclusión financiera contribuye a la reducción de la pobreza y la promoción de la prosperidad, permitiendo a las personas

gestionar mejor sus recursos, invertir en educación, salud y negocios, y enfrentar emergencias económicas.

Sin embargo, en el contexto nacional este concepto ha evolucionado en los últimos años para ir mucho más allá de la simple apertura de una cuenta de ahorros. Instituciones como Asobancaria coinciden en que la inclusión financiera moderna no puede limitarse al acceso, sino que debe evaluarse a través del uso constante, diversificado y de calidad de los servicios formales; teniendo como objetivo último la generación de "bienestar financiero" y resiliencia económica en los hogares (Asobancaria, 2024).

Asimismo, la inclusión financiera se reconoce hoy como un eje transversal para el desarrollo equitativo. Según la Fundación WWB Colombia (2025), es una herramienta indispensable para cerrar brechas sociales y económicas, afectando de manera directa la reducción de la pobreza (ODS 1) y la disminución de las desigualdades (ODS 10), especialmente para poblaciones históricamente marginadas del sistema bancario tradicional, como las mujeres y las comunidades rurales.

Panorama de la inclusión financiera en Colombia y en el Huila.

En Colombia, se ha logrado un incremento notable en la inclusión financiera durante los últimos años. El Reporte de Inclusión Financiera 2024 (publicado en 2025 con datos a diciembre de 2024) destaca que el 96.3% de los adultos en Colombia tenían al menos un producto financiero formal (indicador de acceso) al finalizar el año 2024 frente al 94.6% al finalizar el año 2023. La proporción de adultos que utilizan activamente sus productos financieros (indicador de uso) también aumentó, pasando de 82,0% en 2023 a 83,9% en 2024, lo que equivale a 32,5 millones de personas usando algún producto financiero. Estas cifras evidencian un progreso sostenido en la última década, impulsado

©Universidad Ean **SNIES 2812** | Vigilada Mineducación | **Personería Jurídica Res. n°. 2898** del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: **601 593 6464** | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

en parte por la expansión de productos financieros digitales y depósitos de bajo monto (DBM) que han facilitado el acceso.

Por otro lado, el acceso al crédito formal representa un componente esencial dentro del ecosistema de la inclusión y el bienestar financiero. Al evaluar el panorama nacional para el cierre del año 2024, se observa un crecimiento marginal en la introducción de estos servicios. De acuerdo con el reporte conjunto emitido por la Banca de las Oportunidades y la Superintendencia Financiera de Colombia [SFC] (2025), el 35,5 % de la población adulta en el país contaba con al menos un producto de financiamiento activo. Esta cobertura incluye los productos otorgados por entidades financieras tradicionales (vigiladas por la SFC), cooperativas de ahorro y crédito (supervisadas por la Superintendencia de la Economía Solidaria) y entidades especializadas en microcrédito.

Huila, con aproximadamente 1.1 millones de habitantes (unos 820 mil adultos), es un departamento destacado en inclusión financiera. Según el RIF 2024, Huila se ubica entre los departamentos con mayores niveles de acceso financiero del país: en 2024, alrededor del 98% de los adultos huilenses poseían al menos un producto financiero formal. Asimismo, Huila estuvo entre los 5 departamentos con mayor uso de productos financieros (el 84.9% de sus adultos usaban activamente sus productos en 2024). Estos indicadores sitúan a Huila a la par de regiones tradicionalmente líderes en bancarización como Bogotá D.C., Antioquia o Risaralda.

El acceso a productos de depósito (como cuentas de ahorro) subió de 96,5% en 2023 a 97,1% en 2024, consolidando la tendencia positiva de años anteriores. El uso efectivo de estos productos también aumentó (pasó de 80,5% a 81,8% en el mismo lapso). En términos de cuentas de ahorro, Huila reportó en 2024 un promedio de 2,6

cuentas de ahorro por adulto, por encima del promedio nacional de 2,3. Esto refleja una profundización financiera importante: muchos adultos manejan múltiples cuentas, posiblemente combinando cuentas de ahorro tradicionales con instrumentos de depósito simplificado o billeteras electrónicas (DBM) que han proliferado en zonas rurales y entre población de bajos ingresos. De hecho, Huila también destaca en la tenencia de depósitos de bajo monto (DBM), con cerca de 79% de adultos con al menos un DBM y 68% usándolos activamente – un indicador superior al promedio nacional (76% de acceso a DBM) y que sugiere la popularidad de productos financieros básicos y digitales en la región.

Según el Diario del Huila, la persistencia del crédito informal tipo gota a gota continúa siendo utilizado debido a barreras estructurales que afectan especialmente a la población rural vulnerable: falta de historial crediticio, ingresos bajos, informalidad laboral y dificultades para cumplir los requisitos de las entidades financieras tradicionales (Camargo, 2023). A ello se suma la rapidez y facilidad del gota a gota, que entrega dinero en efectivo el mismo día sin solicitar garantías, lo que lo convierte en una alternativa inmediata para hogares con urgencias económicas.

No obstante, este mecanismo informal implica riesgos significativos: intereses extremadamente altos, ciclos de endeudamiento perpetuo y prácticas de cobro intimidatorias o violentas que afectan la seguridad y el bienestar de las familias (Camargo, 2023). Estas condiciones han llevado a las autoridades del departamento a insistir en la necesidad de promover alternativas formales y seguras de financiamiento.

El artículo también destaca factores culturales que influyen en la baja adopción del crédito formal en el Huila. De acuerdo con el economista Carlos Yepes Amézquita, existe una desconfianza generalizada hacia la banca, asociada a percepciones de cobros

excesivos por manejo de cuentas y tarjetas, lo que lleva a que muchas personas consideren que “no es rentable” vincularse al sistema financiero (Camargo, 2023). Esta desconfianza, sumada a la falta de educación financiera y a la complejidad percibida de los trámites bancarios, refuerza la preferencia por mecanismos informales.

Frente a este panorama, el artículo señala la aparición y rápida expansión de los nanocréditos, una modalidad de crédito digital que busca competir directamente con el gota a gota. Estos productos ofrecen montos pequeños desde \$50.000, desembolsos inmediatos y trámites simplificados, lo que permite que personas sin historial crediticio o con ingresos inestables accedan a financiamiento formal desde su teléfono móvil (Camargo, 2023). En el Huila, esta innovación ha sido presentada como una estrategia explícita de inclusión financiera, especialmente para población rural y vulnerable que históricamente ha enfrentado barreras para acceder al sistema bancario.

A nivel institucional, la Gobernación del Huila ha implementado medidas adicionales para contrarrestar el avance del gota a gota y fortalecer la inclusión financiera en poblaciones vulnerables. En noviembre de 2023, el gobierno departamental aprobó dos mecanismos de financiamiento con créditos blandos dirigidos a emprendimientos de economía popular, tales como tiendas de barrio, peluquerías, talleres de mecánica y pequeños negocios familiares (Gobernación del Huila, 2023). Estos mecanismos buscan ofrecer alternativas formales, accesibles y de bajo costo para reducir la dependencia del crédito informal.

El primer mecanismo consiste en un programa de fortalecimiento de emprendimientos de economía popular, desarrollado en articulación con la Universidad Uniminuto. Este programa proporciona acompañamiento técnico y financiero a pequeños

©Universidad Ean **SNIES 2812** | Vigilada Mineducación | **Personería Jurídica Res. n°. 2898** del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: **601 593 6464** | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

emprendedores que, debido a su informalidad o falta de historial crediticio, suelen ser excluidos del sistema financiero tradicional. El segundo mecanismo corresponde a un sistema de acompañamiento para la obtención de certificaciones del INVIMA, diseñado para facilitar el acceso a registros, permisos y notificaciones sanitarias, especialmente para negocios de alimentos. Este acompañamiento reduce costos y trámites, lo que permite que más unidades productivas cumplan con los requisitos regulatorios y puedan acceder a financiamiento formal.

Ambas iniciativas reflejan un esfuerzo institucional por ofrecer alternativas reales al gota a gota, no solo mediante créditos blandos, sino también mediante el fortalecimiento de capacidades empresariales y la reducción de barreras regulatorias. Según la Gobernación del Huila, se espera beneficiar al menos a 400 emprendimientos de economía popular y a 60 empresas que requieren certificaciones sanitarias, lo que contribuye a mejorar la formalización económica y ampliar el acceso a servicios financieros formales en el departamento (Gobernación del Huila, 2023).

Estas acciones se alinean con los objetivos de inclusión financiera al promover productos accesibles, reducir la vulnerabilidad económica y ofrecer alternativas seguras frente a mecanismos informales de crédito. Además, complementan la expansión de los nanocréditos y otras soluciones digitales, consolidando un ecosistema financiero más inclusivo para la población rural y vulnerable del Huila.

Brechas de género en el acceso y uso de servicios financieros.

A pesar de que a nivel nacional las mujeres han logrado avances importantes en inclusión financiera a un enfrentan brechas por género y por ruralidad. Para el 2024, el

92,5% de las mujeres colombianas tenían al menos un producto financiero, en comparación con un 99,4% de los hombres. En cuanto uso activo de productos financieros, el 81,2% de las mujeres usaban sus productos frente a 86% de los hombres. Es decir, las mujeres tienden a tener menor acceso y uso de servicios financieros formales en comparación con los hombres.

En el departamento del Huila, los indicadores de acceso femenino son elevados, por ejemplo, en el 2024 los hombres huilenses tenían en promedio más cuentas de ahorro que las mujeres. Asimismo, datos del RIF revelan que, aunque las mujeres recibieron ligeramente más desembolsos que los hombres en Huila (aproximadamente 43 mil créditos a mujeres vs 41 mil a hombres en el 2024), los hombres accedieron a montos más altos en estos préstamos (7,1 millones para hombres vs 6,1 millones para mujeres).

Brechas de ruralidad y exclusión financiera en el campo.

En Colombia la brecha urbano-rural es aún más pronunciada. El RIF del 2024 muestra que, mientras las ciudades capitales y áreas metropolitanas alcanzan ya una bancarización prácticamente global (indicadores de acceso superiores al 100%), en los municipios rurales el acceso era de apenas 65,6% en el 2024. Del mismo modo, el indicador de uso de servicios financieros presenta una brecha marcada: 89,3% en zonas urbanas vs 53,4% en zonas rurales.

Huila no es ajena a esta dinámica, si bien el departamento en conjunto exhibe altos niveles de inclusión financiera, al interior existe un contraste entre el casco urbano de Neiva vs los corregimientos y veredas rurales más apartados. La cobertura de infraestructura financiera es relativamente buena, 2,4 oficinas bancarias por cada 10.000 adultos y 216 corresponsales bancarios por 10.000 adultos, sin embargo, la mayoría de

estas oficinas y cajeros se concentran en los centros urbanos, dejando a las poblaciones apartadas dependiendo principalmente de corresponsales bancarios o de soluciones digitales que requieren conectividad y habilidades digitales. No obstante, gracias a iniciativas como corresponsales bancarios, cooperativas de ahorro y créditos locales como, por ejemplo, COOFISAM y Cootrahuila y programas estatales, la brecha rural-urbana en Huila es más estrecha que en departamentos geográficamente extrema como el Chocó o la Guajira. A pesar de ello, las dificultades propias del campo como las distancias geográficas, baja conectividad, economías agrícolas de subsistencia, continúan limitando el acceso al crédito formal de muchos hogares rurales.

7. Diseño metodológico

Esta investigación abordará un enfoque mixto el cual “representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio.” (Hernández Sampieri y Mendoza, 2018), de esta forma se busca validar los resultados desde diferentes perspectivas combinando datos con experiencias reales que permiten entender fenómenos sociales de una manera más profunda es decir obtener una comprensión integral de la percepción de la población rural del Huila frente a los créditos formales e informales.

En cuanto a su alcance, se establece que es descriptiva pues se busca detallar en las propiedades, características, perfiles, etc., de los grupos o elementos pertenecientes al fenómeno estudiado, siendo útiles para “mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación” (Hernández Sampieri y

Mendoza, 2018). Asimismo, es una investigación no experimental pues no se tiene un completo control ni manipulación de variables.

Muestra

La presente investigación empleó un muestreo no probabilístico pues “la elección de las unidades no depende de la probabilidad, sino de razones relacionadas con las características y contexto de la investigación. Aquí el procedimiento no es mecánico o electrónico, ni con base en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios.” (Hernández Sampieri y Mendoza, 2018)

En este sentido, se definió una muestra de 109 personas pertenecientes al sector rural del Huila, catalogadas dentro de población vulnerable y con conocimiento o experiencia relacionada con préstamos formales e informales. La elección de este tipo de muestra responde a la necesidad de acceder a participantes que cumplieran características particulares relevantes para la investigación, más que a una selección aleatoria de la población.

Instrumentos de recolección de datos

Al tener un enfoque mixto, se plantearon dos instrumentos de recolección de datos uno abordando cada perspectiva. Desde el lado cuantitativo, se estableció una encuesta entendida como un conjunto prediseñado de preguntas dirigidas a la muestra establecida de la población, buscando conocer sus opiniones frente a la problemática estudiada (Farías, 2026) en este caso se diseñó una encuesta virtual en office forms compuesta de 32 preguntas cerradas, su estructura se encuentra en el anexo 1. En cuando a la perspectiva cualitativa, se implementó una entrevista a profundidad con la que se buscó recopilar información sobre el comportamiento y percepción de la muestra frente a la

problemática, es importante mencionar que en este tipo de instrumento “los investigadores y participantes tienen la libertad de explorar puntos adicionales y cambiar el rumbo del proceso cuando sea necesario, ya que es un método de investigación independiente que puede adoptar múltiples disciplinas según las necesidades de la investigación” (Velázquez, 2023), se realizaron 3 entrevistas, de forma virtual donde cada una con una duración aproximada de 25 min, su estructura se encuentra en el anexo 2.

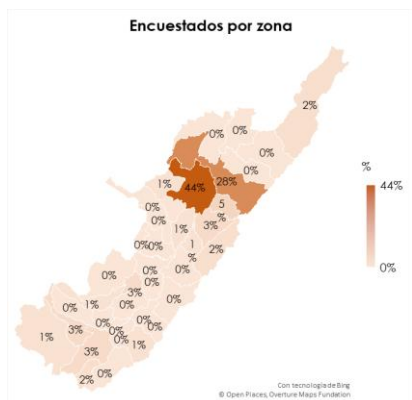
8. Resultados

8.1 Resultados cuantitativos

El análisis empírico se estructuró a partir de una muestra de habitantes de zonas rurales vulnerables del departamento del Huila, evaluando sus condiciones socioeconómicas, percepciones culturales y las variables decisoras en la elección de financiamiento.

Perfil Demográfico y Socioeconómico de la Población Objetiva

Figura 2. Mapa de concentración de encuestados



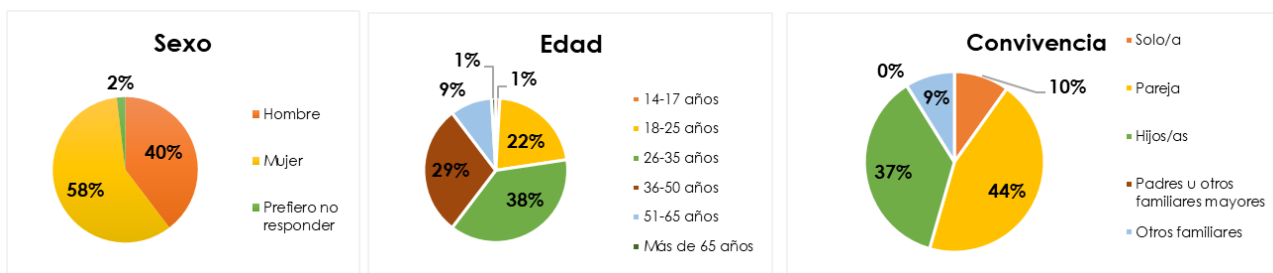
Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

El análisis del perfil demográfico de los encuestados en las zonas rurales del departamento del Huila permite identificar las condiciones de base de la población de estudio, aportando elementos cuantitativos clave para entender su vulnerabilidad estructural frente al sistema financiero.

Los encuestados se concentraron en Palermo (44%), Neiva (28%) y Rivera (5%).

El 89% de los encuestados se encuentran en un rango de edad entre 18 a 50 años, con una participación del 58% de mujeres y un 40% de hombres. Del total de 106 encuestados la convivencia en los hogares se centra en un 35% con pareja, 28% con hijos, 22% con padres y el 15% restante viven solos, con otros familiares o amigos.

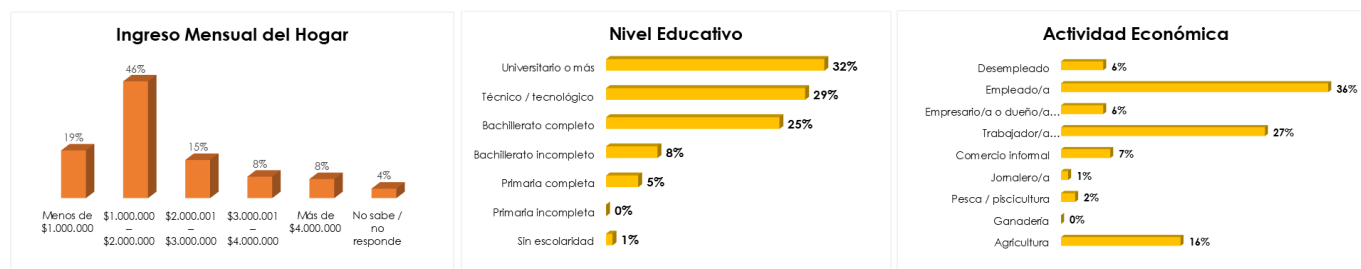
Figura 3. Sexo, Edad y Convivencia



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Los ingresos de los hogares encuestados se concentran el 80% en menores a \$3.000.000 al mes, con un nivel educativo de bachiller completo a postgrados del 80%, siendo las principales actividades económicas: empleados 36%, independiente 27%, comercio informal 7% y desempleado 6%.

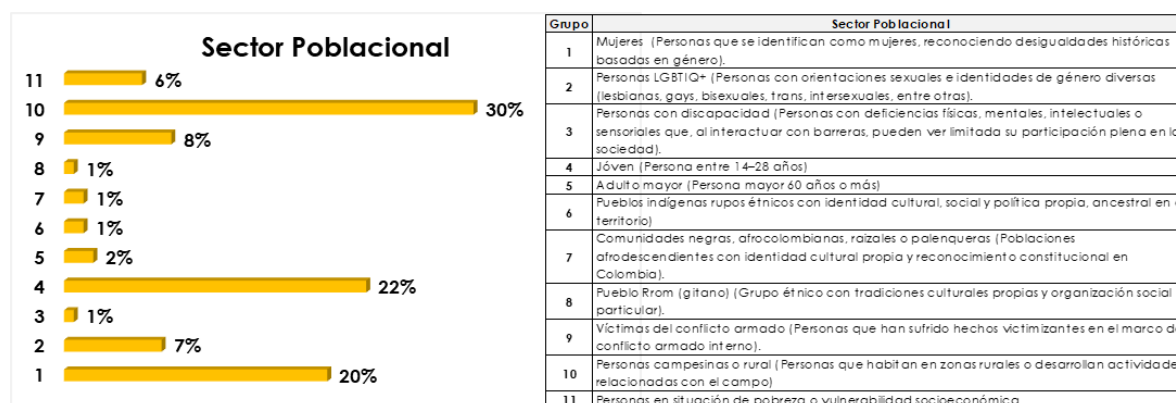
Figura 4. Ingreso Mensual del Hogar, Nivel educativo y Actividad económica.



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Con el fin de identificar los grupos poblacionales que caracterizan la vulnerabilidad, se le preguntó a los 106 encuestados en cuales se identificaban y el 80% se concentró en personas campesinas o de zona rural (30%), jóvenes (22%), mujeres (20%), víctimas de conflicto armado (8%).

Figura 5. Grupos Poblacionales

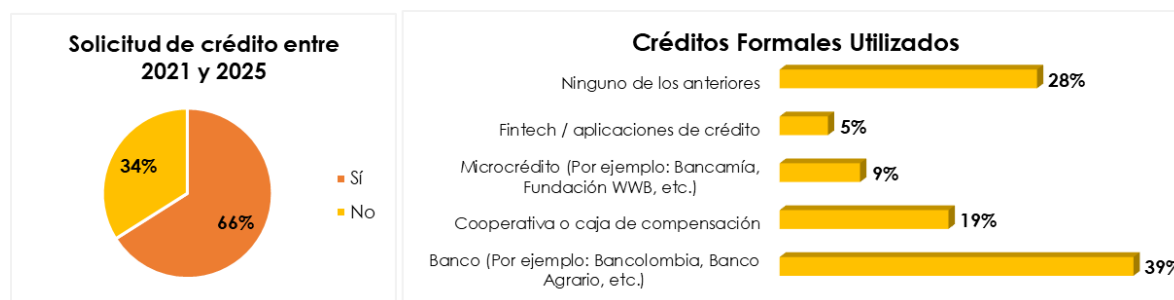


Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Acceso y uso del crédito

Esta variable permitió conocer las experiencias de las personas en relación con la solicitud, acceso y uso de créditos formales e informales. El 66% ha solicitado créditos formales anteriormente, siendo las entidades bancarias y cooperativas las principales instituciones prestadoras.

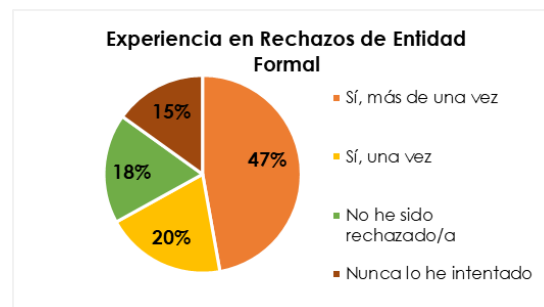
Figura 6. Historial de uso de créditos formales



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

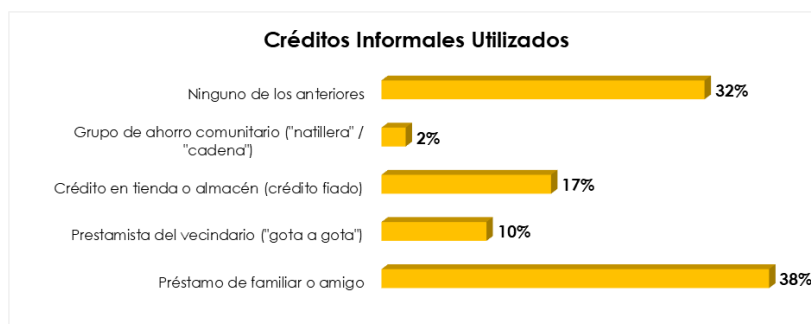
El rechazo de las entidades formales lo ha experimentado al menos una vez el 67% de los encuestados. Al preguntar los principales obstáculos para acceder a créditos formales las respuestas se concentraron en: No tenían historial crediticio (32%), falta de garantías (23%), trámites complicados (20%) y solo el 12% declaró no haber experimentado inconvenientes en el proceso.

Figura 7. Rechazos de Entidades Formales



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Figura 8. Historial de Créditos Informales



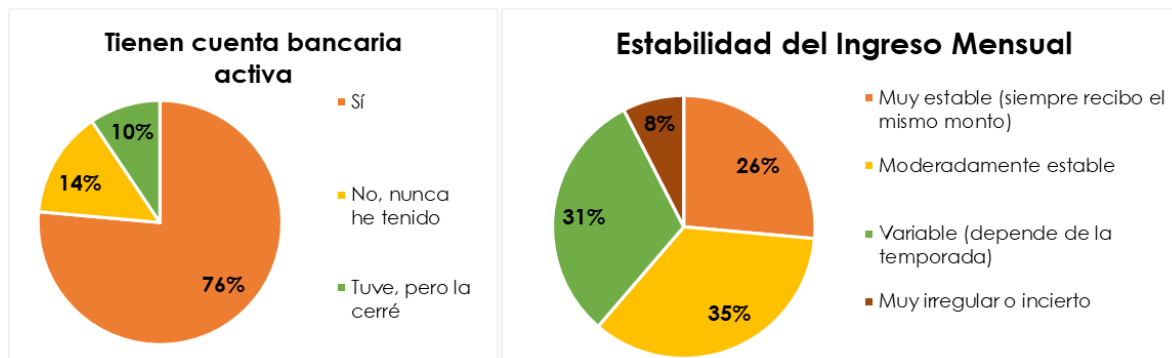
Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Los encuestados han accedido a créditos informales como préstamos a familiares o gota a gota, sin embargo, se observó un porcentaje del 40% que han decidido las opciones formales. En cuanto al motivo de uso de créditos formales o informales se identificaron principalmente para uso en negocio propio (26%), educación (23%), mejoras a vivienda (17%), pagar otra deuda (15%), entre otras.

Condiciones financieras y percepción del sistema.

El análisis de condiciones financieras y percepción del sistema en la parte de bancarización y estabilidad del ingreso de la muestra de 106 los resultados son relativamente altos: el 76% declara tener una cuenta bancaria o de ahorro activa (81 personas). Sin embargo, la estabilidad del ingreso muestra heterogeneidad: un 26% reporta ingresos muy estables, un 34% moderadamente estables, un 31% variables por temporada, y un 8% muy irregulares o inciertos. Esto sugiere que, aunque existe acceso a productos básicos (cuentas), la capacidad de pago puede verse afectada por estacionalidad e incertidumbre. la inclusión financiera "de entrada" (cuenta) no garantiza inclusión crediticia sostenible si el flujo de caja del hogar es variable.

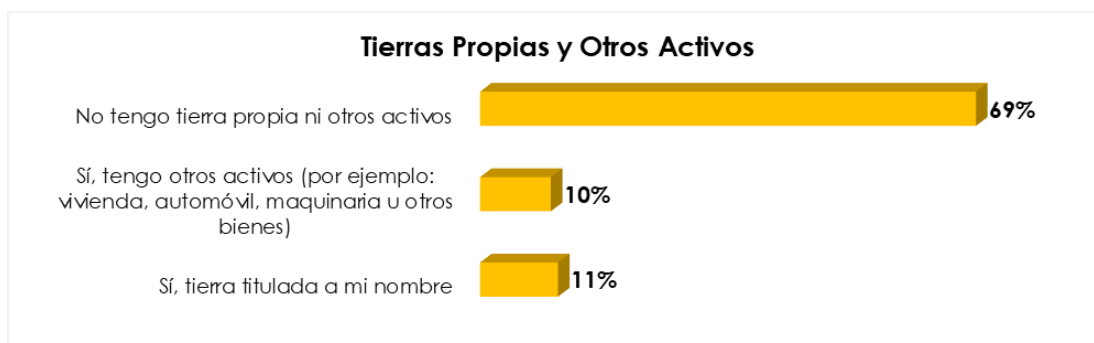
Figura 9 Cuenta bancaria y estabilidad del ingreso mensual



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Por otra parte, el acceso al crédito formal en zonas rurales suele estar condicionado por garantías. En los datos, el 68,6% indica no tener tierra propia ni otros activos (70 personas). En contraste, hay subgrupos con activos: por ejemplo, tierra titulada (10%) y otras formas de activos aparecen como minoritarias en el total tabulado.

Figura 10 Propiedades para garantías

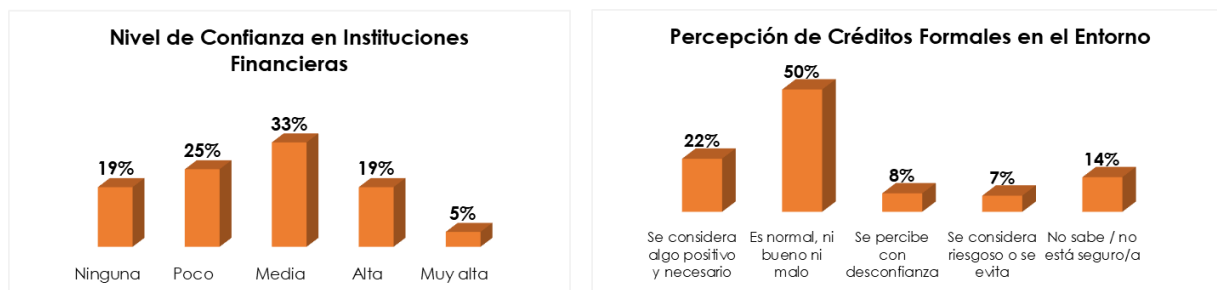


Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

En confianza hacia instituciones financieras formales, la distribución se concentra concentrada en el nivel media con el 33%, en cuanto a la percepción del entorno sobre solicitar un préstamo formal, predomina la normalización, el 50% ni bueno, ni malo, lo que nos puede indicar que el crédito formal no está ampliamente estigmatizado, pero existe un

bloque relevante de dudas y desconfianza que puede limitar la demanda o impulsar opciones informales.

Figura 11 Nivel de confianza en las instituciones financieras y percepción de créditos formales en el entorno



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Al momento de que los encuestados han decidido irse por un crédito su mayor criterio es el precio y las condiciones. El 57% prioriza una tasa de interés baja. En segundo plano aparecen variables de experiencia y fricción: 13% prioriza no presentar garantías, 11% la rapidez, y 9% la facilidad de trámites; además, 9% prioriza la confianza en quien presta. El costo importa, pero la “economía de la fricción” (rapidez, trámites, garantías) explica por qué, incluso con preferencia por lo formal, se mantiene la tracción del crédito informal.

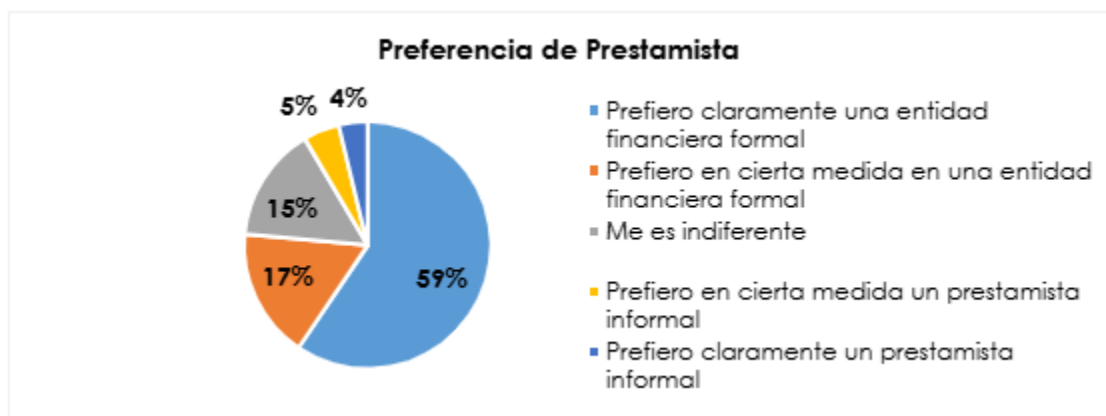
Figura 12 Percepción de valor al elegir un crédito



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Respecto a preferencia de prestamista, destaca una inclinación clara hacia lo formal con el 59%, aun así, el miedo a no poder pagar aparece como fricción fuerte: el 49% lo considera una preocupación muy grande y 25% una preocupación moderada, frente a 26% que no se preocupa.

Figura 13 Preferencia entre entidad formal e informal



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

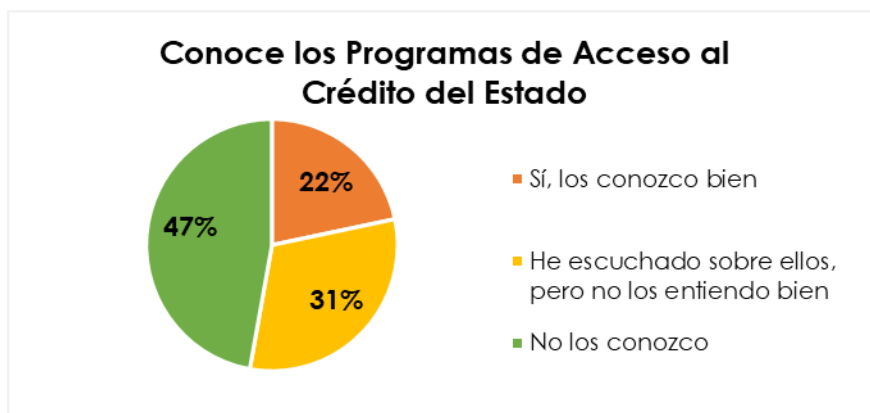


Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Educación financiera y entorno.

A nivel del conocimiento que tiene los encuestados con respecto a los programas de acceso a créditos que ofrece el Estado el 47% no los conoce, esto implica que incluso cuando hay oferta pública, existe una brecha de información que reduce la utilización efectiva de instrumentos diseñados para el sector rural.

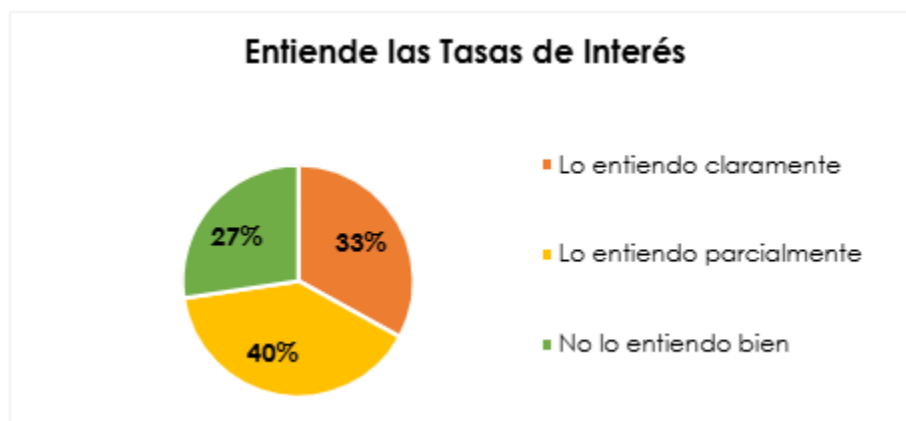
Figura 14 Conocimiento de los programas de crédito del estado



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

En el caso de la comprensión está polarizada hacia el conocimiento parcial este punto es crítico porque afecta decisiones de endeudamiento y aumenta vulnerabilidad ante crédito informal.

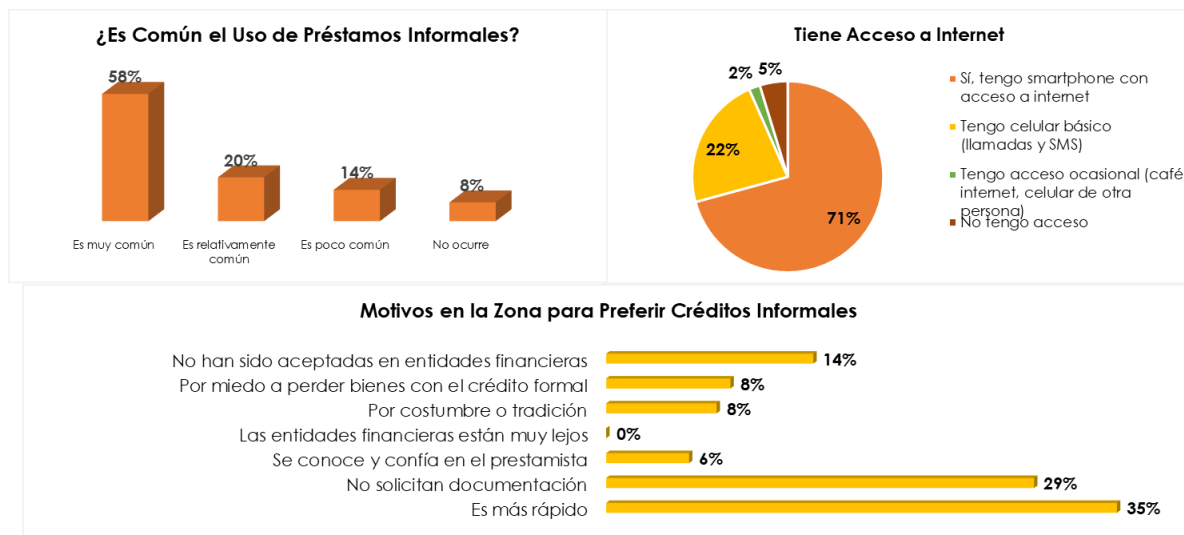
Figura 15 Entendimiento sobre las tasas de interés



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

El acceso digital es mayoritariamente móvil con el 71% de los encuestados donde tienen smartphone con internet, 22% celular básico, 5% sin acceso, y 2% acceso ocasional y a nivel comunitario el uso del crédito informal tipo “gota a gota” se percibe principalmente como una forma muy conocida y normal con un 58%. Ya indagando por la razón de preferencia del crédito informal se destaca que el 35% de los encuestados indica que es más rápido, el 29% que no solicitan documentación, el 14% no han sido aceptados en entidades financieras, el 8% tiene miedo a perder bienes con el crédito informal, el 8% por costumbre o tradición y el 6% se conoce y confía en el prestamista. El crédito informal se sostiene por velocidad, baja fricción documental, y exclusión percibida del sistema formal. Aun con smartphones disponibles, la digitalización por sí sola no elimina estas barreras.

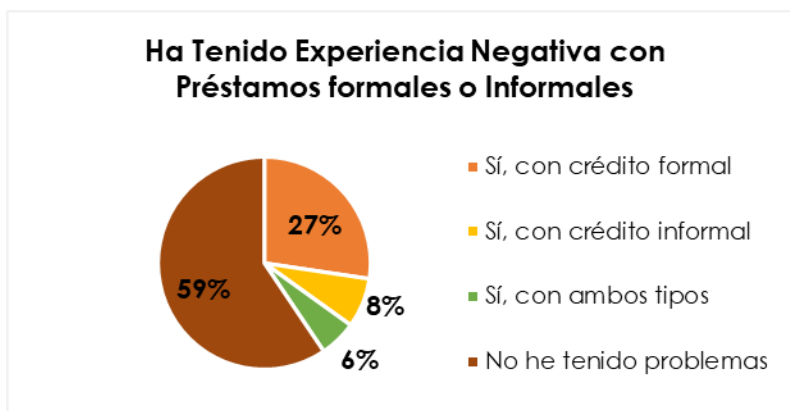
Figura 16 Normalidad en préstamos informales, acceso a internet y motivos para ceder a créditos informales



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Por última instancia, a nivel de experiencias negativas los encuestados respondieron un 59% que no han tenido problemas, el 27% han tenido algún problema, pero con el crédito formal, el 8% han tenido problemas, pero con el crédito informal y el 6% han tenido problemas con ambas formas.

Figura 17 Experiencias negativas con crédito formal e informal



Nota. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada (2026).

8.2. Resultados cualitativos

A continuación, se realizará el análisis cualitativo de 3 entrevistas a profundidad que se realizaron para el objetivo de la investigación, la estructura del instrumento y sus transcripciones pueden ser detalladas en los anexos del documento presente.

Los perfiles creados a partir de las entrevistas a profundidad se evaluaron de acuerdo con 7 categorías que surgieron a partir de las variables definidas dentro del marco teórico permitiendo establecer comportamientos o percepciones frente a cada una de ellas.

PERFIL 1: JAVIER PARRA (45 años)- Municipio de Agrado, vereda El Carmen

1. Contexto de vida y realidad económica:

Javier es un docente rural con empleo formal, lo que le permite contar con un ingreso fijo mensual. Sin embargo, su situación económica es exigente, ya que asumió el rol de principal proveedor tras el fallecimiento de su padre. Su familia se encuentra distribuida en diferentes lugares, lo que incrementa los gastos en manutención, educación y vivienda. Esta dispersión geográfica hace que sus ingresos no sean suficientes para cubrir todas las necesidades. En consecuencia, vive bajo una presión económica constante a pesar de tener estabilidad laboral.

2. Relación con el dinero y necesidades de financiamiento:

Javier mantiene una relación prudente con el dinero, evitando endeudarse a menos que sea necesario. No recurre al crédito por consumo, sino principalmente para cubrir emergencias, especialmente relacionadas con salud y educación. Su principal herramienta financiera es la tarjeta de crédito, la cual utiliza como respaldo en momentos críticos. Una vez la utiliza, procura pagarla rápidamente para mantenerla disponible. Esto refleja un comportamiento responsable pero condicionado por la necesidad.

3. Experiencias con crédito formal:

Su experiencia con el crédito formal ha sido positiva, aunque limitada al uso de tarjetas de crédito. No ha solicitado préstamos tradicionales, ya que no los ha considerado necesarios hasta el momento. Gracias a su condición de docente, ha tenido facilidad para acceder a productos financieros sin mayores barreras. Además, percibe que las entidades formales ofrecen beneficios como tasas de interés más bajas y mayor seguridad. Sin embargo, su uso del sistema financiero sigue siendo parcial.

4. Experiencias con crédito informal:

En su comunidad, el crédito informal es bastante común, especialmente a través del “gota a gota” y préstamos entre familiares o conocidos. Javier ha recurrido a préstamos familiares, destacando la flexibilidad y la ausencia de intereses como principales ventajas. También reconoce que estos mecanismos permiten acceder al dinero de forma rápida y sin trámites complejos. Aunque no ha tenido experiencias negativas, es consciente de que este tipo de prácticas puede implicar riesgos. Aun así, siguen siendo una alternativa frecuente en contextos rurales.

5. Preferencias y toma de decisión

Javier toma decisiones financieras de manera práctica, dependiendo principalmente del monto que necesite. Para cantidades altas, prefiere acudir a entidades bancarias, mientras que para montos pequeños opta por familiares. El factor más importante en su decisión es la rapidez para obtener el dinero. Además, la confianza también influye, especialmente cuando se trata de instituciones formales. Su madre juega un papel clave como consejera en este tipo de decisiones.

6. Barreras y miedos

El principal temor de Javier al adquirir un crédito es no poder cumplir con los pagos, especialmente si su situación laboral se ve afectada. También le preocupa que problemas

de salud puedan impedirle generar ingresos. Aunque no teme perder bienes, sí presenta una alta aversión al endeudamiento. En su comunidad, identifica barreras como el desconocimiento y la desconfianza hacia los bancos. Esto se debe, en parte, a la percepción de que las entidades financieras pueden aprovecharse de las personas.

7. Conocimiento financiero y acceso a información

Javier posee un nivel intermedio de conocimiento financiero, adquirido principalmente de manera autodidacta. A través de la lectura, ha logrado entender conceptos básicos como tasas de interés y funcionamiento del crédito. No ha recibido educación formal en finanzas, por lo que su aprendizaje ha sido empírico. Cuando tiene dudas, recurre principalmente a su madre, quien influye en sus decisiones. Aunque conoce algunas entidades como el Banco Agrario, su acceso a información sigue siendo limitado.

PERFIL 2: JULIZA GÓMEZ (33 años) - Municipio de San Agustín

1. Contexto de vida y realidad económica

Juliza pertenece a una familia vinculada al sector cafetero y agropecuario en San Agustín, donde actualmente trabaja en el área administrativa de una empresa exportadora de café. Describe la situación económica de su hogar como relativamente estable gracias a ingresos fijos, aunque reconoce que parte de la economía familiar depende de las temporadas del café. Frente a momentos de dificultad económica, suelen recurrir al ahorro o a préstamos según la necesidad.

2. Relación con el dinero y necesidades de financiamiento

La entrevistada ha solicitado préstamos en momentos puntuales de dificultad económica, logrando cumplir con los pagos sin problemas. Señala que en su comunidad los créditos se usan principalmente para actividades productivas del agro, compra de

insumos y atención de emergencias. Además, considera que la falta de historial crediticio dificulta el acceso a financiamiento formal.

3. Experiencias con crédito formal

Recientemente accedió a un crédito formal para un proyecto de inversión personal, experiencia que califica como positiva debido a la claridad y transparencia brindada por la entidad financiera. Antes de esto, percibía la falta de vida crediticia como una barrera importante. También destaca que algunos bancos tienen procesos complejos, mientras que otros facilitan más el acceso y generan mayor confianza.

4. Experiencias con crédito informal

Aunque personalmente no acostumbra a recurrir a créditos informales, reconoce que son muy comunes en su comunidad, especialmente en épocas de baja producción agrícola. Considera que su principal ventaja es la rapidez y facilidad de acceso, pero también identifica riesgos importantes como el sobreendeudamiento y situaciones de amenazas o violencia asociadas al “gota a gota”.

5. Preferencias y toma de decisión

Actualmente prefiere acudir a entidades bancarias debido a la confianza que le genera la claridad en la información y el interés de seguir construyendo historial crediticio. Para ella, el factor más importante al elegir un préstamo es la transparencia en las condiciones y considera que las decisiones de endeudamiento deben basarse principalmente en la experiencia y criterio personal.

6. Barreras y miedos

Sus principales preocupaciones frente al crédito son las altas tasas de interés y la posibilidad de incumplir con los pagos. Considera que muchas personas del campo

desconfían de los bancos debido a la falta de claridad en los procesos y porque sienten que las entidades financieras no comprenden completamente la realidad económica rural.

7. Conocimiento financiero y acceso a información

La entrevistada considera que tiene buenos conocimientos financieros gracias a su formación profesional y al aprendizaje recibido de sus padres. Además, suele apoyarse en internet y en experiencias de personas cercanas para resolver dudas sobre créditos.

Aunque conoce de manera general algunas ayudas estatales para el campo, no maneja información detallada sobre estos programas.

PERFIL 3: OMAR YARA (53 años) - Municipio de Palermo

1. Contexto de vida y realidad económica

Omar trabaja como empleado mientras que su esposa e hijos desarrollan actividades independientes. Describe la situación económica de su hogar como difícil debido a deudas adquiridas para invertir en negocios y aumentar los ingresos familiares. Aunque cuenta con un salario estable, los demás ingresos dependen de temporadas y, en momentos de necesidad económica, suelen recurrir tanto a entidades financieras como a préstamos informales.

2. Relación con el dinero y necesidades de financiamiento

El entrevistado afirma haber solicitado préstamos en múltiples ocasiones, teniendo experiencias tanto positivas como negativas. Considera que las personas recurren al crédito por diferentes motivos, como salud, educación, vivienda, negocios o gastos personales. Frente a emergencias económicas, menciona que suele pensar primero en prestamistas informales por la rapidez con la que entregan el dinero.

3. Experiencias con crédito formal

Ha utilizado créditos formales varias veces y considera que el buen uso del dinero prestado es clave para evitar problemas financieros. Relata que inicialmente tuvo dificultades por no contar con historial crediticio y que incluso fue rechazado una vez por falta de capacidad de pago. Destaca que los bancos ofrecen cuotas organizadas, seguros y herramientas que ayudan a fortalecer la vida financiera, aunque el acceso depende mucho del historial de cada persona.

4. Experiencias con crédito informal

El entrevistado señala que los préstamos informales son muy comunes y fáciles de obtener en su comunidad, funcionando principalmente bajo la confianza y la palabra. Ha recurrido varias veces a este tipo de préstamos debido a necesidades económicas y considera que su principal ventaja es la rapidez y la ausencia de trámites. Sin embargo, reconoce que los intereses son muy altos y que las deudas pueden crecer rápidamente, generando una carga económica importante.

5. Preferencias y toma de decisión

Aunque considera que los bancos generan mayor confianza por operar dentro de parámetros legales, afirma que en situaciones urgentes acudiría primero a un prestamista informal debido a la rapidez y facilidad de acceso al dinero. Además, señala que el factor más importante al solicitar un préstamo es la confianza y que sus decisiones financieras se basan principalmente en su experiencia personal.

6. Barreras y miedos

El principal temor frente a los créditos es la presión constante de tener que pagar durante largos periodos de tiempo. Considera que muchas personas del campo evitan acudir a los bancos por miedo a no generar suficientes ingresos para cumplir con las obligaciones financieras. También percibe que las entidades financieras no entienden la realidad rural,

ya que exigen demasiados requisitos y manejan procesos poco adaptados a las necesidades del campo.

7. Conocimiento financiero y acceso a información

El entrevistado manifiesta tener conocimientos básicos sobre intereses, cuotas e historial crediticio gracias a la experiencia cotidiana y al contacto frecuente con temas financieros. Sin embargo, reconoce que ha recibido muy poca educación formal sobre manejo del dinero y créditos. Cuando tiene dudas, suele acudir a personas con experiencia práctica y admite que conoce muy poco sobre programas estatales o apoyos financieros dirigidos al sector rural.

Por otro lado, se realizó un cuadro comparativo, donde a partir de las categorías previamente seleccionadas por variable se generaron indicadores clave comparativos entre los 3 perfiles permitiendo identificar tendencias o preferencias.

CUADRO COMPARATIVO	PERFILES ENTREVISTADOS		
INDICADOR	JAVIER PARRA	JULISA GÓMEZ	OMAR YARA
OCUPACION PRINCIPAL	EMPLEADO	EMPLEADA	EMPLEADO
ESTABILIDAD ECONÓMICA	ESTABLE	ESTABLE	FLUCTUANTE
DEPENDENCIA DEL AGRO	NO	SI	NO
MOTIVO DE ENDEUDAMIENTO	EMERGENCIA Y SALUD	AGRICOLA Y EMERGENCIA	EMERGENCIA
PREFERENCIA DE CRÉDITO	FORMAL	FORMAL	INFORMAL
ASPECTO MÁS VALORADO DEL CRÉDITO	RAPIDEZ	TRANSPARENCIA	CONFIANZA
RIESGOS PERCIBIDOS	SOLVENCIA	TASAS DE INTERÉS	SOLVENCIA
INFLUENCIA EXTERNA	FAMILIA	FAMILIA Y COMUNIDAD	EXPERIENCIA PROPIA
NIVEL DE CONOCIMIENTO FINANCIERO	MEDIO	ALTO	BAJO

©Universidad Ean SNIES 2812 | Vigilada Mineducación | Personería Jurídica Res. n°. 2898 del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: 601 593 6464 | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

FUENTE DE APRENDIZAJE FINANCIERO	FAMILIA Y ENTIDADES	FAMILIA E INTERNET	NINGUNA
CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS	BANCO AGRARIO	BANCO AGRARIO	NINGUNA

En primer lugar, se observa que la estabilidad económica influye directamente en la preferencia por el tipo de crédito. Julisa Gómez y Javier Parra, quienes cuentan con ingresos más estables debido a empleos formales, muestran una mayor inclinación hacia el crédito formal, asociándolo con seguridad, claridad y organización financiera. En contraste, Omar Yara, cuya situación económica es más fluctuante, manifiesta una preferencia por el crédito informal debido a la rapidez e inmediatez del acceso al dinero, especialmente en momentos de urgencia. Asimismo, la relación con el agro marca diferencias importantes: Julisa, al pertenecer a una familia cafetera y depender parcialmente de la producción agrícola, relaciona el endeudamiento principalmente con inversiones productivas y necesidades del campo, mientras que Javier y Omar lo vinculan más con emergencias, salud y sostenimiento económico del hogar.

Otro aspecto relevante es la relación entre el nivel de conocimiento financiero y la percepción del crédito formal. Julisa, quien posee formación profesional y conocimientos financieros altos, demuestra mayor confianza en los bancos y valora especialmente la transparencia, los detalles contractuales y la construcción de historial crediticio. Javier, con un conocimiento medio adquirido principalmente por experiencia y lectura, también percibe ventajas en las entidades formales, aunque prioriza la rapidez cuando enfrenta necesidades económicas inmediatas. Por el contrario, Omar presenta un menor nivel de educación financiera y una visión más práctica del crédito, enfocándose en la facilidad de acceso y en la confianza interpersonal más que en aspectos técnicos o contractuales. En cuanto a las influencias externas, mientras Javier y Julisa reconocen un acompañamiento

familiar importante en sus decisiones financieras, Omar afirma basarse principalmente en su experiencia propia, lo que refleja una toma de decisiones más individual.

Finalmente, el análisis evidencia una percepción compartida sobre las dificultades del sistema financiero formal en el contexto rural. Aunque dos de los entrevistados prefieren el crédito formal, los tres coinciden en que existen barreras como las altas tasas de interés, los trámites complejos, la falta de claridad y el poco entendimiento de la realidad del campo por parte de las entidades financieras. Además, el crédito informal aparece en las tres entrevistas como una práctica ampliamente normalizada dentro de las comunidades rurales debido a su facilidad y rapidez, aun cuando se reconocen riesgos importantes como el sobreendeudamiento, la presión económica y los altos intereses. Esto muestra una tensión constante entre la seguridad y formalidad que ofrecen los bancos y la accesibilidad inmediata que representan las alternativas informales.

9. Conclusiones y recomendaciones

Esta investigación adoptó un diseño de métodos mixtos que combinó una encuesta aplicada a 105 habitantes rurales en condición de vulnerabilidad en el departamento del Huila con tres entrevistas en profundidad realizadas a Omar Yara (Palermo), Javier Parra (vereda El Carmen, Agrado) y Julisa Valentina Gómez (vereda El Tabor, San Agustín). La integración de ambas fuentes permite no solo describir la magnitud de los problemas de acceso al crédito en la región, sino también comprender los mecanismos concretos que los producen y sostienen. Los hallazgos que se presentan a continuación articulan los resultados cuantitativos y cualitativos en torno a los factores socioeconómicos y culturales que determinan la elección entre crédito formal e informal durante el período 2021–2025.

Conclusiones

El primer hallazgo central que emerge de ambas fuentes es que la exclusión del sistema financiero formal no responde a una decisión cultural voluntaria, sino a una cadena estructural de acceso que opera de forma sistemática sobre la población rural. La encuesta muestra que el 67% de los participantes ha sido rechazado al menos una vez por una entidad financiera el 47% en más de una ocasión y el 20% una sola vez, y que el 66% sí intentó acceder al sistema en el período analizado, lo que descarta la indiferencia como explicación. Los tres obstáculos más frecuentes son la ausencia de historial crediticio (32%), la falta de garantías (23%) y la complejidad de los trámites (20%), barreras que conforman un círculo de exclusión que se retroalimenta: sin crédito no se construye historial, y sin historial no se accede al crédito (Cull et al., 2014; Demirgüç-Kunt et al., 2022). Los relatos cualitativos dimensionan este círculo desde adentro. Omar Yara describe cómo al comenzar su vida crediticia fue rechazado por no tener historial, y explica que el acceso depende directamente de lo que la entidad ya sabe de uno. Julisa Valentina identifica la ausencia de vida crediticia como el freno principal que la mantuvo alejada del sistema bancario durante años. Este patrón es especialmente agudo para el 69% de los encuestados que carece de tierra propia o activos formalizados, un porcentaje que en las entrevistas se traduce en relatos de personas que no tienen nada con qué respaldar una solicitud.

En estrecha relación con lo anterior, la inestabilidad del ingreso constituye una barrera socioeconómica determinante, aunque menos visible en los registros institucionales. El 31% de los encuestados reporta ingresos variables según la temporada y el 8% ingresos muy irregulares o inciertos, condiciones que deterioran el perfil de riesgo en los modelos de evaluación crediticia convencional (Banerjee & Duflo, 2007). Sin embargo, los datos revelan un hallazgo contraintuitivo: incluso los participantes con ingresos declarados como muy estables presentan tasas de rechazo elevadas, lo que indica que el problema principal no está en la capacidad de pago sino en los requisitos de

formalización que el sistema exige como condición de entrada. Los testimonios cualitativos confirman este punto desde perfiles con ingresos formales y estables, como el de Javier Parra, docente nombrado que reconocen haber tenido acceso fácil al crédito precisamente porque el descuento por nómina elimina el riesgo para la entidad, algo que la gran mayoría de la población rural no puede ofrecer.

La situación de los agricultores y de quienes dependen de actividades agropecuarias merece atención especial. De los 17 encuestados con actividad agrícola, la combinación de informalidad predial e ingresos estacionales configura el perfil de mayor exclusión dentro de la muestra. Julisa Valentina, vinculada al sector cafetero, describe cómo en las épocas de baja producción los agricultores de su comunidad recurren al crédito informal de alto costo porque no tienen otra alternativa, y cómo esa dinámica los lleva a ciclos de endeudamiento difíciles de romper. A esto se suma que el 47% de todos los encuestados desconoce los programas estatales diseñados específicamente para el sector rural, como Finagro o el Banco Agrario. Los tres entrevistados tienen una noción vaga del Banco Agrario, pero ninguno conoce sus condiciones con suficiente detalle como para considerarlo una opción real. Esta combinación de exclusión operativa y desconocimiento de la oferta institucional constituye una falla crítica de articulación entre el Estado y su población objetivo, consistente con la literatura sobre brechas de implementación en políticas de inclusión financiera rural en América Latina (Trivelli & Venero, 2007; Marulanda et al., 2010).

Desde la dimensión cultural, tanto los datos cuantitativos como los relatos cualitativos apuntan en la misma dirección: la preferencia por el crédito informal no es un rasgo identitario ni una tradición arraigada, sino una respuesta adaptativa a la exclusión del sistema formal. El 76% de los encuestados declara preferir en alguna medida una entidad formal —el 59% de forma clara y el 17% en cierta medida—, y solo el 4% prefiere claramente al prestamista informal. Las razones del uso de la informalidad son

principalmente instrumentales: velocidad de desembolso (35%), ausencia de requisitos documentales (29%) y haber sido rechazado previamente (14%). Los tres entrevistados expresan esta misma lógica con sus propias palabras. Omar Yara lo resume así:

"A una persona que presta de manera informal, porque uno encuentra el dinero rápido y sin tantas cosas. Si uno necesita salir de una prieta, de una necesidad urgente, eso le prestan sin tanto trámite" (Omar Yara, comunicación personal, 2025).

Al mismo tiempo, los tres reconocen que el banco les generaría más confianza si las condiciones de acceso lo hicieran posible. Esto confirma que la informalidad cumple una función de amortiguación ante la exclusión formal (Guirkinger, 2008; González-Vega, 2011), no una función cultural o identitaria.

El crédito informal no solo es una respuesta adaptativa: también es una fuente de riesgo real para quienes no tienen otra opción. El gota a gota es percibido como muy común o relativamente común por el 78% de los encuestados en sus comunidades. Juliza Valentina ofrece el relato más preciso sobre sus consecuencias:

"He escuchado que las personas toman el préstamo y llegan a un punto en que el interés y la deuda son tan altos que ya no pueden pagar. Entonces se ponen en riesgo porque ciertos prestamistas de ese tipo toman alternativas agresivas, como amenazas o violencia" (Juliza Valentina Gómez, comunicación personal, 2025).

Este tipo de testimonio hace visible una dimensión que los datos cuantitativos no podían capturar completamente: el costo humano y social del crédito informal cuando opera

en contextos de vulnerabilidad extrema. La exclusión financiera no es un problema de preferencias; es un problema de seguridad.

La percepción del riesgo frente al crédito formal constituye otro factor relevante, aunque con matices importantes. El 49% de los encuestados declara sentir un miedo muy grande a perder bienes o tierras por no poder pagar, y un 25% adicional reporta cierto grado de preocupación. Sin embargo, la gran mayoría de quienes expresan ese temor sigue prefiriendo una entidad formal, lo que revela que el miedo no suprime la aspiración de inclusión, sino que coexiste con ella. Los tres entrevistados ilustran esta tensión desde sus propias circunstancias: Omar Yara habla de la sensación de estar amarrado durante meses pagando cuotas; Javier Parra teme perder su capacidad de pago si llegara a enfermarse; Juliza Valentina menciona la preocupación por un eventual reporte negativo. Ninguno de los tres ha abandonado la búsqueda de crédito formal por esos miedos. Esto coincide con los hallazgos de Collins et al. (2009) sobre la fragilidad financiera de los hogares pobres: el miedo no expresa rechazo al sistema, sino una lectura ajustada de la propia vulnerabilidad.

La educación financiera emerge como el factor transversal de mayor incidencia en la reproducción de la exclusión. El 57% de los encuestados nunca ha recibido capacitación en finanzas personales o crédito, y el 27% no comprende el concepto de tasa de interés, mientras que solo el 33% lo entiende con claridad (Lusardi & Mitchell, 2014; Xu & Zia, 2012). Lo que el componente cualitativo añade es que incluso quienes lograron desarrollar comprensión financiera lo hicieron por vías completamente informales: Omar Yara a través de la experiencia acumulada, Javier Parra leyendo libros de finanzas por iniciativa propia, Juliza Valentina orientada por sus padres. Ninguno recibió formación institucional. Eso significa que la brecha no se explica por falta de capacidad de aprendizaje, sino por ausencia de canales formativos accesibles. Para quienes no cuentan con esas redes o con esas iniciativas personales, la brecha es mucho más profunda y estructural. Javier Parra lo expresa con claridad:

©Universidad Ean SNIES 2812 | Vigilada Mineducación | Personería Jurídica Res. n°. 2898 del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: 601 593 6464 | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

"Creo que principalmente es el desconocimiento. Las personas de la zona rural temen hacer un crédito mal hecho, que los intereses les queden muy altos, o no entender cómo se estructuró el crédito" (Javier Parra, comunicación personal, 2025).

Un hallazgo especialmente relevante para el diseño de intervenciones es la paradoja entre conectividad digital y analfabetismo financiero. El 71% de los encuestados dispone de smartphone con acceso a internet, pero casi la mitad de estos usuarios conectados desconoce los programas estatales de crédito rural y el 27% no comprende bien la tasa de interés. Este desacoplamiento indica que la conectividad existe como infraestructura disponible pero no está siendo aprovechada como canal de inclusión financiera, lo que representa una oportunidad concreta y de bajo costo relativo para las instituciones públicas y privadas (Klapper et al., 2016; World Bank, 2022). Juliza Valentina ilustra el potencial de ese canal: cuando tiene dudas financieras, recurre a Google e internet como primera fuente de consulta, lo que muestra que la disposición a aprender a través de medios digitales existe y puede ser aprovechada.

Desde la perspectiva de género, las mujeres representan el 58% de la muestra y enfrentan una combinación especialmente desfavorable de factores: mayor presencia en hogares con ingresos bajos y variables, menor cobertura de capacitación financiera y ausencia de activos formalizados a su nombre. Esta combinación configura un perfil de vulnerabilidad compuesta que los programas de inclusión con enfoque de género podrían abordar de manera diferenciada (Fletschner & Kenney, 2014; Banco Mundial, 2020). El componente cualitativo refuerza esta lectura: Juliza Valentina, la única mujer entrevistada, describe cómo la decisión de endeudarse le corresponde a ella en su totalidad porque es su nombre el que queda comprometido, lo que revela un grado de autonomía financiera

©Universidad Ean SNIES 2812 | Vigilada Mineducación | Personería Jurídica Res. n°. 2898 del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: 601 593 6464 | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica

universidadean.edu.co

que no todas las mujeres rurales tienen y que debería fortalecerse como condición de inclusión efectiva.

En síntesis, los resultados de esta investigación mixta permiten afirmar con solidez que los factores que determinan la elección entre crédito formal e informal en la población rural vulnerable del Huila son principalmente de naturaleza estructural, no cultural. El sistema financiero formal excluye a quienes más necesitan crédito a través de requisitos que no pueden satisfacer. La informalidad es la respuesta racional de esa exclusión. Los relatos cualitativos dan rostro y voz a esa dinámica, y confirman que la aspiración de formalidad existe en la población rural; lo que falta son condiciones de acceso que la hagan posible. Las intervenciones más eficaces deberán actuar en cuatro frentes simultáneos: flexibilización de requisitos para trabajadores informales y agricultores; formalización y titulación de activos rurales; educación financiera masiva a través de canales digitales ya disponibles; y difusión efectiva de los programas estatales existentes, especialmente Finagro y Banco Agrario que hoy son desconocidos por casi la mitad de su población objetivo.

Recomendaciones para futuras investigaciones

Los hallazgos de esta investigación mixta permiten identificar al menos cinco líneas prioritarias para profundizar el conocimiento sobre inclusión financiera en zonas rurales del Huila y del país. Cada una responde a una limitación o a una pregunta que los resultados actuales plantean, pero no pueden responder.

La primera recomendación es desarrollar estudios de seguimiento longitudinal. La presente investigación ofrece una fotografía del período 2021–2025, pero no permite establecer causalidad ni observar trayectorias individuales a lo largo del tiempo. Un diseño de panel que haga seguimiento a los mismos hogares durante varios ciclos productivos permitiría determinar si el acceso al crédito formal mejora efectivamente los indicadores de

bienestar, si la formalización de activos reduce las tasas de rechazo y qué intervenciones tienen efecto sostenido en el tiempo. Los relatos cualitativos, en los que los entrevistados describieron trayectorias de varios años de relación con el crédito, sugieren que la dimensión temporal es fundamental para entender cómo se construye o no la inclusión financiera.

La segunda recomendación es ampliar el componente cualitativo de futuras investigaciones, especialmente hacia perfiles que la presente muestra no alcanzó a cubrir con profundidad: agricultores con ingresos estrictamente estacionales, jornaleros sin ningún activo formalizado y mujeres jefas de hogar en condición de alta vulnerabilidad. Las tres entrevistas realizadas en esta investigación, aunque de perfiles con mayor estabilidad económica que el promedio de la muestra cuantitativa, revelaron mecanismos y significados que los datos estadísticos no podían capturar. Estudios etnográficos o de grupos focales en veredas de alta concentración agrícola permitirían comprender con mayor precisión los mecanismos culturales, relacionales y simbólicos que median entre la oferta institucional y su apropiación o rechazo.

La tercera recomendación es realizar análisis diferenciados por municipio y zona agroecológica. El 44% de la muestra cuantitativa se concentró en Palermo y el 28% en Neiva, lo que limita la representatividad departamental. Investigaciones con muestras estratificadas por municipio, tipo de producción agropecuaria y distancia a centros urbanos permitirían identificar si los obstáculos al crédito varían según condiciones locales específicas —acceso a vías, presencia de oficinas bancarias, ciclos de cultivo— y diseñar intervenciones territorialmente diferenciadas. El caso de San Agustín, donde Juliza Valentina describió dinámicas vinculadas al ciclo cafetero, es un ejemplo de cómo la especificidad productiva local moldea las necesidades y los comportamientos financieros de manera que un análisis agregado no permite ver.

La cuarta recomendación es evaluar programas de inclusión financiera digital. El hallazgo de que el 71% de los encuestados tiene smartphone con acceso a internet, pero que esa conectividad no se traduce en mayor alfabetización financiera ni en uso de canales digitales de crédito, plantea una pregunta empírica directa: ¿qué tipo de intervención digital logra cerrar efectivamente esa brecha? Ensayos controlados o evaluaciones de impacto de programas existentes como los de Banca de las Oportunidades o iniciativas de fintechs rurales aportarían evidencia accionable para tomadores de decisiones. La disposición observada en Juliza Valentina de consultar internet ante dudas financieras sugiere que la voluntad de aprender a través de medios digitales existe; el reto está en diseñar los contenidos y los formatos adecuados para llegar a quienes tienen menor escolaridad.

La quinta recomendación es desarrollar investigaciones específicas con enfoque de género y jefatura femenina de hogar. Las mujeres representan el 58% de esta muestra, pero la encuesta no permitió desagregar con suficiente profundidad las diferencias en acceso, uso y percepción del crédito según sexo, tipo de hogar y carga de trabajo reproductivo. Una investigación dedicada que examine el rol de los esquemas de crédito solidario, las garantías alternativas y la autonomía financiera de las mujeres rurales contribuiría a diseñar programas más efectivos y equitativos, en línea con las recomendaciones de Fletschner y Kenney (2014) y el marco de género del Banco Mundial (2020). El testimonio de Juliza Valentina, que describe la decisión de endeudarse como algo que le corresponde enteramente a ella porque su nombre es el que queda comprometido, abre una pregunta sobre cuántas mujeres en la región tienen ese nivel de autonomía y cuántas no, pregunta que solo una investigación con enfoque de género puede responder.

10. Referencias bibliográficas

- Asobancaria. (2024). Más allá de la inclusión financiera: Bienestar financiero.
<https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2024/02/1414-BE-2.pdf>
- Banca de las Oportunidades & Superintendencia Financiera de Colombia. (2025).
Reporte de inclusión financiera 2024.
https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2025-06/BDO_RIF%202024_20062025.pdf
- Banca de las Oportunidades. (2023). *Reporte de inclusión financiera en Colombia*. Bogotá, Colombia.
- Banco de la República de Colombia. (2022). Reporte de inclusión financiera. Bogotá: Banca de las Oportunidades.
- Banco de la República. (2021). *Reporte de estabilidad financiera*. Bogotá, Colombia.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). *Inclusión financiera para el desarrollo en América Latina*.
- Banco Mundial. (2020). *Women, business and the law 2020*. World Bank Group.
<https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1532-4>
- Banco Mundial. (2022). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe*. Washington, D.C.
- Banco Mundial. (2022, 27 de enero). Inclusión financiera.
<https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview>
- Banco Mundial. (2025, 29 de marzo). Inclusión financiera. Visión general de la inclusión financiera

- Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2007). The economic lives of the poor. *Journal of Economic Perspectives*, 21(1), 141–167. <https://doi.org/10.1257/jep.21.1.141>
- Bouman, F. J. A. (1994). ROSCA and ASCRA: Beyond the Financial Landscape. En F. J. A. Bouman & O. Hospes (Eds.), *Financial Landscapes Reconstructed*. Westview Press.
- Camargo, G. (2023, 28 de marzo). ¿Acabarán los 'nanocréditos' con los 'gota a gota'? Diario del Huila. <https://diariodelhuila.com/acabaran-los-nanocreditos-con-los-gota-a-gota/>
- Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S., & Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the poor: How the world's poor live on \$2 a day*. Princeton University Press.
- Colombia, Congreso de la República. (2023). Ley 2281 del 4 de enero de 2023. Por medio de la cual se crea el Ministerio de Igualdad y Equidad y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 52.267. Bogotá.
- Consejo Privado de Competitividad. (2023). Productividad rural. https://compite.com.co/wp-content/uploads/CPC_INC_PRODUCTIVIDADAGRO_INDIVIDUAL.pdf
- Corte Constitucional de Colombia. (2004). Sentencia T-025 de 2004. M.P. Manuel José Cepeda Espinosa. Bogotá.
- Cull, R., Demirgüç-Kunt, A., & Morduch, J. (2014). Banks and microbanks. *Journal of Financial Services Research*, 46(1), 1–53. <https://doi.org/10.1007/s10693-013-0177-z>
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2022). *The Global Findex Database 2021: Financial inclusion, digital payments, and resilience in the age of COVID-19*. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1897-4>

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2024). Boletín técnico: Encuesta de Calidad de Vida – Caracterización de la población campesina 2023. Bogotá: DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2025). Pobreza multidimensional en Colombia, año 2024. Bogotá: DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2026. Proyecciones de Población. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Diario del Huila. (2025, septiembre). Pobreza multidimensional en el Huila bajó a 10,9%. Recuperado de <https://diariodelhuila.com>
- Farías, Gilberto (16 de enero de 2026). Encuesta. Enciclopedia Concepto. Recuperado el 21 de mayo de 2026 de <https://concepto.de/encuesta/>.
- FINAGRO. (2021). *Informe de gestión y financiamiento agropecuario*. Bogotá, Colombia.
- Fletschner, D., & Kenney, L. (2014). Rural women's access to financial services: Credit, savings, and insurance. En A. R. Quisumbing, R. Meinzen-Dick, T. L. Raney, A. Croppenstedt, J. A. Behrman, & A. Peterman (Eds.), *Gender in agriculture: Closing the knowledge gap* (pp. 187–208). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-017-8616-4_8
- Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA. (2024). Informe de país Colombia 2024. Nueva York: UNFPA.
- Función Pública. (2023). Manual del Estado Colombiano: Sector de Igualdad y Equidad. Bogotá: Departamento Administrativo de la Función Pública.

- Fundación WWB Colombia. (2025). Guía práctica de inclusión y educación financiera. <https://www.fundacionwwbcolombia.org/fundacion-en-medios-post/guia-practica-de-inclusion-y-educacion-financiera/>
- Gobernación de Huila. 2017. Listado de municipios del Huila. Recuperado de: <https://www.huila.gov.co/publicaciones/7010/listado-de-municipios-del-huila/>
- Gobernación del Huila, G. (2026, 23 enero). Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo presentó balance de gestión con resultados históricos para el Huila. Gobernación del Huila. <https://www.huila.gov.co/publicaciones/16562/secretaria-de-desarrollo-economico-y-turismo-presento-balance-de-gestion-con-resultados-historicos-para-el-huila/>
- Gobernación del Huila. (2017, octubre 10). Economía. Gobernación del Huila. <https://www.huila.gov.co/publicaciones/148/economia/>
- Gobernación del Huila. (2019, 22 julio). Historia de mi departamento. Gobernación del Huila. <https://www.huila.gov.co/publicaciones/171/historia-de-mi-departamento/>
- Gobernación del Huila. (2023). Gobernación del Huila busca contrarrestar el “gota a gota” con créditos blandos. <https://www.huila.gov.co/publicaciones/14534/gobernacion-del-huila-busca-contrarrestar-el-gota-a-gota-con-creditos-blandos/>
- Gobernación del Huila. (2023). Informe de gestión: El Huila continúa reduciendo su índice de pobreza multidimensional. Neiva: Gobernación del Huila.
- Gobernación del Huila. (2025, 4 mayo). Huila avanza con paso firme: disminuyen el desempleo y la pobreza multidimensional. Gobernación del Huila. <https://www.huila.gov.co/publicaciones/15760/huila-avanza-con-paso-firme-disminuyen-el-desempleo-y-la-pobreza-multidimensional/>

- González-Vega, C. (2011). Profundización financiera rural: Políticas e innovaciones en América Latina y el Caribe. En M. Westley & B. Martin (Eds.), *Better than cash? Global evidence on the direct and indirect effects of financial inclusion*. CGAP.
- Guirking, C. (2008). Understanding the coexistence of formal and informal credit markets in Piura, Peru. *World Development*, 36(8), 1436–1452.
- Guirking, C. (2008). Understanding the coexistence of formal and informal credit markets in Piura, Peru. *World Development*, 36(8), 1436–1452.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2007.10.011>
- Hernández, R. & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Ciudad de México: McGraw-Hill Education.
<https://artes.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/11/METODOLOGIA-DE-LA-INVESTIGACION-Sampieri-Mendoza-2018.pdf>
- Karlan, D., & Zinman, J. (2008). Credit elasticities in less-developed economies. *American Economic Review*, 98(3), 1040–1068.
- Klapper, L., El-Zoghbi, M., & Hess, J. (2016). *Achieving the sustainable development goals: The role of financial inclusion*. CGAP.
<https://www.cgap.org/research/publication/achieving-sustainable-development-goals>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44.
<https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Marulanda, B., Fajury, L., Paredes, M., & Gomez, F. (2010). *Lo bueno de lo malo en microfinanzas: Lecciones aprendidas de experiencias fallidas en América Latina*. FOMIN/BID.

- Morduch, J. (1995). Income smoothing and consumption smoothing. *Journal of Economic Perspectives*, 9(3), 103–114.
- Moreno, J. (2026, 9 febrero). Exportaciones del Huila crecieron 59% impulsadas por el café y el agro. Caracol Radio.
<https://caracol.com.co/2026/02/09/exportaciones-del-huila-crecieron-59-impulsadas-por-el-cafe-y-el-agro/>
- Pérez, J y Merino, M. Actualizado el 3 de abril de 2024. Ruralidad - Qué es, importancia, definición y concepto. Disponible en <https://definicion.de/ruralidad/>
- Porteous, D. (2006). The enabling environment for mobile banking in Africa. DFID.
- Procolombia. 2024. Colombia: País de regiones. Recuperado de:
<https://colombia.travel/es/blog/revista-colombia/pais-de-regiones>
- Procolombia. 2024. Planes que no te puedes perder en las fiestas de San Pedro y San Pablo. Recuperado de: <https://colombia.travel/es/vacacional/ferias-y-fiestas/fiestas-de-san-pedro>
- Procolombia. 2025. Tierra del Sombrero Suaceño y del Desierto de la Tatacoa. Recuperado de: <https://colombia.co/macizo-colombiano/huila>
- Raccanello, K., & Herrera, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2), 119–141.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: Diccionario panhispánico de dudas (DPD) [en línea],
<https://www.rae.es/dpd/elegir>, 2.ª edición.
- Simon, H. A. (1955). A behavioral model of rational choice. *The Quarterly Journal of Economics*, 69(1), 99–118. <https://doi.org/10.2307/1884852>
- Superintendencia Financiera de Colombia. (2022). *Informe de inclusión financiera*. Bogotá, Colombia.

- Trivelli, C., & Venero, H. (2007). *Banca de desarrollo para el agro: Experiencias en curso en América Latina*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Velázquez, A. (2023, 23 febrero). ¿Qué son las entrevistas a profundidad? QuestionPro. <https://www.questionpro.com/blog/es/entrevistas-a-profundidad/>
- World Bank. (2022). *Digital financial services*. World Bank Group. <https://www.worldbank.org/en/topic/financialinclusion/brief/digital-financial-services>
- Xu, L., & Zia, B. (2012). *Financial literacy around the world: An overview of the evidence with practical suggestions for the way forward*. World Bank Policy Research Working Paper No. 6107. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-6107>
- Zeller, M. (1994). Determinants of credit rationing: A study of informal lenders and formal credit groups in Madagascar. *World Development*, 22(12), 1895–1907.

11. Anexos

11.1 Anexo A. Encuesta Aplicada

Encuesta: Acceso al crédito en zonas rurales del Huila

Universidad EAN

Objetivo: Identificar los factores socioeconómicos y culturales asociados a la elección entre crédito formal e informal por parte de población rural en condición de vulnerabilidad en el departamento del Huila.

Instrucciones:

La información recopilada será utilizada exclusivamente con fines académicos. No existen respuestas correctas o incorrectas. Se solicita responder de manera sincera de acuerdo con su experiencia personal.

SECCIÓN 1. TRATAMIENTO DE DATOS

1. ¿Autoriza el tratamiento de sus datos personales para fines académicos de esta investigación?

- ☐ Sí, autorizo.
- ☐ No autorizo.

SECCIÓN 2. PERFIL DEMOGRÁFICO

2. Nombre completo:

3. ¿En qué municipio del departamento del Huila reside actualmente?

(Se listaron los municipios del departamento del Huila incluidos en la encuesta).

4. Sexo

- ☐ Hombre
- ☐ Mujer
- ☐ Prefiero no responder

5. ¿Se autorreconoce como parte de alguno de los siguientes grupos poblacionales?

(Puede seleccionar más de una opción)

- ☐ Mujeres
- ☐ Personas LGBTQ+
- ☐ Personas con discapacidad
- ☐ Jóvenes (14–28 años)
- ☐ Adulto mayor (60 años o más)
- ☐ Pueblos indígenas
- ☐ Comunidades negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras
- ☐ Pueblo Rrom (gitano)
- ☐ Víctimas del conflicto armado
- ☐ Personas campesinas o rurales
- ☐ Personas en situación de pobreza o vulnerabilidad socioeconómica

6. ¿Cuál es su edad?

- ☐ 14–17 años
- ☐ 18–25 años
- ☐ 26–35 años
- ☐ 36–50 años
- ☐ 51–65 años
- ☐ Más de 65 años

7. ¿Cuál es el nivel educativo más alto que ha alcanzado?

- ☐ Sin escolaridad
- ☐ Primaria incompleta
- ☐ Primaria completa
- ☐ Bachillerato incompleto
- ☐ Bachillerato completo
- ☐ Técnico o tecnológico
- ☐ Universitario o más

8. ¿Con quién vive actualmente? (Puede seleccionar más de una opción)

- ☐ Solo/a
- ☐ Pareja
- ☐ Hijos/as
- ☐ Padres
- ☐ Otros familiares

☐ Conocidos o amigos

9. ¿Cuál es su principal actividad económica?

- ☐ Agricultura
- ☐ Ganadería
- ☐ Pesca / piscicultura
- ☐ Jornalero/a
- ☐ Comercio informal
- ☐ Trabajador/a independiente
- ☐ Empresario/a o dueño/a de negocio
- ☐ Empleado/a
- ☐ Desempleado/a

10. ¿Cuál es el ingreso mensual aproximado de su hogar?

- ☐ Menos de \$1.000.000
- ☐ \$1.000.000 – \$2.000.000
- ☐ \$2.000.001 – \$3.000.000
- ☐ \$3.000.001 – \$4.000.000
- ☐ Más de \$4.000.000
- ☐ No sabe / no responde

SECCIÓN 3. ACCESO Y USO DEL CRÉDITO

11. Entre 2021 y 2025, ¿ha solicitado algún préstamo o crédito?

©Universidad Ean **SNIES 2812** | Vigilada Mineducación | **Personería Jurídica Res. n°. 2898** del Minjusticia - 16/05/69

El Nogal: Cl 79 n° 11 - 45 | NIT: 860.026.058-1

Centro de contacto: **601 593 6464** | Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia, Suramérica
universidadean.edu.co

- ☐ Sí
- ☐ No

12. ¿Qué tipo de crédito formal ha utilizado? (Puede seleccionar más de una opción)

- ☐ Banco
- ☐ Cooperativa o caja de compensación
- ☐ Microcrédito
- ☐ Fintech o aplicaciones de crédito
- ☐ Ninguno de los anteriores

13. ¿Qué tipo de crédito informal ha utilizado? (Puede seleccionar más de una opción)

- ☐ Préstamo de familiar o amigo
- ☐ Prestamista del vecindario (“gota a gota”)
- ☐ Crédito en tienda o almacén
- ☐ Grupo de ahorro comunitario (“natillera” o “cadena”)
- ☐ Ninguno de los anteriores

14. ¿Para qué utilizó principalmente el crédito?

- ☐ Compra de semillas o insumos agrícolas
- ☐ Salud o emergencias
- ☐ Educación
- ☐ Mejoras de vivienda
- ☐ Consumo básico

- ☐ Negocio propio
- ☐ Pago de otra deuda
- ☐ Ocio (viajes, ropa, diversión, etc.)
- ☐ Ninguna de las anteriores

15. ¿Ha sido rechazado/a por una entidad financiera formal?

- ☐ Sí, más de una vez
- ☐ Sí, una vez
- ☐ No he sido rechazado/a
- ☐ Nunca lo he intentado

16. ¿Cuáles obstáculos le han impedido acceder a crédito formal? (Puede seleccionar más de una opción)

- ☐ No tengo historial crediticio
- ☐ No tengo cuentas bancarias o documentos requeridos
- ☐ La entidad financiera está muy lejos
- ☐ Los trámites son muy complicados
- ☐ No entiendo los contratos o las tasas de interés
- ☐ He percibido discriminación
- ☐ Me solicitan garantías que no tengo
- ☐ Ninguno

SECCIÓN 4. CONDICIONES FINANCIERAS Y PERCEPCIÓN DEL SISTEMA

17. ¿Tiene actualmente una cuenta bancaria o de ahorro activa?

- ☐ Sí
- ☐ No, nunca he tenido
- ☐ Tuve, pero la cerré

18. ¿Qué tan estable es su ingreso mensual?

- ☐ Muy estable
- ☐ Moderadamente estable
- ☐ Variable según temporada
- ☐ Muy irregular o incierto

19. ¿Cuenta con tierra propia u otros activos que pueda usar como garantía para un crédito? (Puede seleccionar más de una opción)

- ☐ Tierra titulada a mi nombre
- ☐ Tierra sin título formal
- ☐ Otros activos con título formal
- ☐ Otros activos sin título formal
- ☐ No tengo activos

20. ¿Qué nivel de confianza tiene en las instituciones financieras formales?

- ☐ Ninguna
- ☐ Poca

- Media
- Alta
- Muy alta

21. En su comunidad, ¿cómo se percibe solicitar un préstamo a una entidad financiera formal?

- Positivo y necesario
- Normal
- Con desconfianza
- Riesgoso
- No sabe

22. ¿Qué valora más al elegir dónde pedir un préstamo?

- Rapidez en la entrega del dinero
- Confianza en quien presta
- Tasa de interés baja
- Facilidad de los trámites
- No presentar garantías

23. ¿Ha recibido recomendaciones de familiares o conocidos sobre dónde solicitar un préstamo?

- Sí, y las seguí
- Sí, pero tomé mi propia decisión

- ☐ No he recibido recomendaciones

24. ¿Qué tipo de prestamista prefiere?

- ☐ Claramente una entidad financiera formal
- ☐ En cierta medida una entidad financiera formal
- ☐ Me es indiferente
- ☐ En cierta medida un prestamista informal
- ☐ Claramente un prestamista informal

25. ¿Tiene miedo de no poder pagar un préstamo formal y perder bienes o tierras?

- ☐ Sí, es una preocupación muy grande
- ☐ Algo, pero no me impide buscar crédito formal
- ☐ No me preocupa

SECCIÓN 5. EDUCACIÓN FINANCIERA Y ENTORNO

26. ¿Ha recibido alguna capacitación en finanzas personales o crédito? (Puede seleccionar más de una opción)

- ☐ Gobierno o entidad pública
- ☐ ONG o cooperativa
- ☐ Entidad financiera
- ☐ Institución educativa
- ☐ Plataformas digitales

☐ No he recibido capacitación

27. ¿Conoce programas del Estado que faciliten el acceso a crédito?

- ☐ Sí, los conozco bien
- ☐ He escuchado sobre ellos
- ☐ No los conozco

28. ¿Entiende qué es una tasa de interés y cómo afecta lo que paga?

- ☐ Lo entiendo claramente
- ☐ Lo entiendo parcialmente
- ☐ No lo entiendo bien

29. ¿Tiene acceso a internet o a un teléfono móvil para consultar información financiera?

- ☐ Smartphone con internet
- ☐ Celular básico
- ☐ Acceso ocasional
- ☐ No tengo acceso

30. En su comunidad, ¿qué tan común es el uso de préstamos informales como el “gota a gota”?

- ☐ Muy común

- Relativamente común
- Poco común
- No ocurre

31. ¿Cuál es la principal razón por la que las personas en su comunidad prefieren el crédito informal?

- Es más rápido
- No solicitan documentación
- Se conoce y confía en el prestamista
- Las entidades financieras están muy lejos
- Por costumbre o tradición
- Por miedo a perder bienes
- No han sido aceptadas en entidades financieras

32. ¿Ha tenido alguna experiencia negativa con un préstamo (formal o informal)?

- Sí, con crédito formal
- Sí, con crédito informal
- Sí, con ambos tipos
- No he tenido problemas

11.2 Guía de entrevista

1. Contexto de vida y realidad económica

1. Cuénteme un poco sobre usted y su familia. ¿A qué se dedica actualmente?
2. ¿Cómo describiría la situación económica de su hogar en este momento?
3. ¿Los ingresos de su familia suelen ser estables o dependen de temporadas?
4. En momentos donde falta dinero, ¿qué suelen hacer en su hogar para resolverlo?

2. Relación con el dinero y necesidades de financiamiento

5. En su vida, ¿ha habido momentos en los que ha necesitado pedir dinero prestado?

Cuénteme esa experiencia.

6. ¿Cuáles suelen ser las principales razones por las que usted o personas de su comunidad buscan préstamos?

(Ejemplo: cultivos, emergencias médicas, educación, alimentación, vivienda, deudas previas, negocio, etc.)

7. Cuando necesita dinero urgente, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente como solución?

3. Experiencias con crédito formal

(Bancos, cooperativas, microfinancieras, entidades del Estado)

8. ¿Ha solicitado alguna vez un préstamo en un banco, cooperativa u otra entidad formal? ¿Cómo fue esa experiencia?
9. ¿Qué lo motivó a buscar un crédito formal en ese momento?
10. Si no ha solicitado crédito formal, ¿qué le ha impedido hacerlo?
11. ¿Cómo describiría los trámites que exigen estas entidades?

12. ¿En algún momento sintió que le pusieron barreras o que era difícil acceder?

¿Qué pasó?

13. ¿Ha sido rechazado alguna vez por una entidad financiera? ¿Por qué?

14. ¿Qué cree que ofrecen de bueno los bancos o entidades formales?

4. Experiencias con crédito informal

(Familiares, vecinos, fiado, “gota a gota”, cadenas, natilleras)

15. En su comunidad, ¿es común pedir dinero prestado de manera informal?

Cuénteme cómo funciona.

16. ¿Ha recurrido usted a familiares, vecinos, fiado o prestamistas? ¿Cómo fue esa experiencia?

17. ¿Qué ventajas siente que tiene este tipo de préstamo frente a uno formal?

18. ¿Ha tenido alguna experiencia negativa con préstamos informales? ¿Qué ocurrió?

19. En su comunidad es muy común acceder a este tipo de créditos

5. Preferencias y toma de decisión

20. Si hoy necesitara dinero urgente, ¿a quién acudiría primero y por qué?

21. Entre un banco y una persona conocida que presta dinero, ¿cuál le generaría más confianza? ¿Por qué?

22. Cuando decide pedir un préstamo, ¿qué pesa más para usted: rapidez, confianza, intereses, facilidad, cercanía o no presentar documentos?

23. ¿Quién influye más en esas decisiones: familia, vecinos, amigos, líderes de la comunidad o su propia experiencia?

6. Barreras y miedos

24. ¿Qué cosas le generan temor al momento de pedir un crédito?

25. ¿Ha sentido miedo de perder bienes, tierras o afectar a su familia por una deuda?

26. ¿Qué cree que hace que muchas personas del campo no se acerquen a los bancos?

27. ¿Siente que las entidades financieras entienden realmente la realidad del campo?
¿Por qué?

7. Conocimiento financiero y acceso a información

28. ¿Qué tanto siente que entiende temas como intereses, cuotas, mora o historial crediticio?

29. ¿Alguien le ha enseñado sobre manejo del dinero o sobre créditos?

30. Cuando tiene dudas sobre temas financieros, ¿a quién le pregunta?

31. ¿Conoce programas del Estado o entidades que apoyen financieramente al campo? ¿Qué sabe de ellos?

11.3 Transcripción entrevista Omar Yara

Entrevista: Acceso a crédito formal e informal en zona rural

Entrevistado: Omar Yara | Municipio de Palermo | 53 años

1. Contexto de vida y realidad económica

¿A qué se dedica actualmente usted y su familia?

Yo soy empleado. Mi esposa trabaja de forma independiente y los muchachos también le ayudan a ella y estudian; ellos también trabajan de manera independiente.

¿Cómo describiría la situación económica de su hogar en este momento?

La situación económica está un poquito pesada por la cuestión de las deudas. Nos hemos endeudado por el tema de montar ciertos negocios para seguir aumentando los ingresos.

¿Los ingresos de su familia suelen ser estables o dependen de temporadas?

Algunas veces son estables, en el tema del sueldo mío. Pero por la parte independiente, ahí sí va por temporada: unas veces hay más, otras veces menos.

En momentos donde falta dinero, ¿qué suelen hacer en su hogar para resolverlo?

Normalmente, si la necesidad es muy urgente, nos acercamos a una entidad financiera o conseguimos con personas que trabajan con ese tema para salir de la emergencia económica, es decir, con personas que prestan plata de forma no formal.

2. Relación con el dinero y necesidades de financiamiento

¿Ha habido momentos en los que ha necesitado pedir dinero prestado? Cuénteme esa experiencia.

Sí, claro, muchas veces. Las experiencias han sido tanto positivas como negativas, nefastas diría yo. En las entidades formales lo amarran a uno con todo lo que tiene: información personal, garantías. Y uno paga porque si no, le dañan la vida crediticia.

En la parte no formal, el monto es más pequeño, pero igual uno se compromete. Allá se maneja más que todo el tema de la palabra, entonces uno intenta cumplir y se ha cumplido.

¿Cuáles suelen ser las principales razones por las que usted o personas de su comunidad buscan préstamos?

Pues de todas las que usted menciona: emergencias médicas, educación, alimentación, vivienda, deudas previas, negocios. La mayoría aplica. Y hay otras razones también: uno se endeuda porque sale un viaje, por un cumpleaños, por salir adelante en algún momento. Cada persona tiene su motivo y busca la forma de cubrir esa necesidad.

Cuando necesita dinero urgente, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente como solución?

Uno ya sabe que le pagan de tal fecha a tal fecha, entonces uno se mide. Pero si sale cualquier emergencia de salud o una necesidad imprevista, hay muchas personas que prestan informalmente y eso le solucionan a uno. Si la necesidad es menor, entonces ya uno busca otras fuentes, como los bancos.

3. Experiencias con crédito formal

¿Ha solicitado alguna vez un préstamo en un banco, cooperativa u otra entidad formal? ¿Cómo fue esa experiencia?

Sí, claro, lo he hecho muchas veces. La experiencia es que hay que saber dar uso a los recursos, porque si uno presta para una cosa, no se tiene que desviar hacia otro destino. Cuando lo he hecho bien, la experiencia ha sido buena. Pero también me ha pasado que le he dado un uso diferente al dinero prestado y entonces uno se perjudica: queda pagando plata que no le dio un buen fruto.

¿Qué lo motivó a buscar un crédito formal en ese momento?

Un caso concreto fue el estudio de una hija que necesitaba financiamiento de inmediato. Entonces fui a una entidad en el municipio y me enteré de que prestaban dinero para ese propósito.

Si no ha solicitado crédito formal, ¿qué le ha impedido hacerlo?

No aplica directamente a mi caso. Aunque sí tuve dificultades al principio por no tener historial crediticio.

¿Cómo describiría los trámites que exigen estas entidades?

Depende de la vida crediticia de cada uno. Si usted tiene buen historial, el crédito es super fácil: lo conocen, lo investigan y dicen que usted es buena paga. Pero si usted está empezando o tiene un historial malo, los trámites son más largos, lo investigan más y se demora mucho más. Así es como funciona.

¿En algún momento sintió que le pusieron barreras o que era difícil acceder? ¿Qué pasó?

Sí, cuando empecé, porque no me conocían, no tenía vida crediticia. En la juventud uno comete muchos errores en ese tema: uno cree que le van a salir bien las cosas y no. Ahí me di cuenta de que uno debe hacer las cosas bien, ir creciendo poco a poco en la vida crediticia, que es muy importante para que las entidades le generen confianza y préstamo.

¿Ha sido rechazado alguna vez por una entidad financiera? ¿Por qué?

Sí, una vez en Bancolombia, porque no tenía suficiente capacidad de pago para sostener el monto que iba a pedir. Ellos me decían: '¿Usted cómo va a pagar eso si su sueldo apenas le alcanza para comer y para sus gastos del mes?' No podía sostener esa cantidad y eso fue lo que me negaron.

¿Qué cree que ofrecen de bueno los bancos o entidades formales?

La cuota mensual es cómoda y predecible. Además, uno queda amarrado con un seguro, lo cual también es bueno, y con una cuenta de ahorro que ayuda a crecer. Es

como si a uno lo estuvieran educando financieramente para convertirse en un buen cliente de ellos.

4. Experiencias con crédito informal

En su comunidad, ¿es común pedir dinero prestado de manera informal? Cuénteme cómo funciona.

Sí, hay muchas personas que prestan sin necesidad de que usted firme una letra ni nada. Es más que todo por la palabra. Hay personas que cobran interés del 6%, del 7%, del 8%, del 10%, del 20%, y uno decide. El pago puede ser diario, semanal, quincenal o mensual. Pero eso sí, uno queda comprometido y tiene que responder. ¿Ha recurrido usted a familiares, vecinos, fiado o prestamistas? ¿Cómo fue esa experiencia?

Sí, muchas veces y lo sigo haciendo porque uno tiene necesidades. Uno no puede decir que no las va a tener. Desde que uno sea buena paga, no pasa nada. Lo malo es ser mal pagador, porque entonces uno no puede conseguir nada.

¿Qué ventajas siente que tiene este tipo de préstamo frente a uno formal?

Que la plata está ya. De una vez se la entregan a uno sin necesidad de hacer papeles ni firmar nada. Algunos sí le hacen firmar una letra, pero en general es más ágil. Y el monto es más cómodo: los bancos le exigen desde un millón, tres millones para arriba. Los prestamistas informales son más moderados, desde quinientos mil hasta un millón o un poco más.

¿Ha tenido alguna experiencia negativa con préstamos informales? ¿Qué ocurrió?

Sí. Lo malo es que el crédito es altísimo en intereses. Y la forma de pago, ya sea semanal, diaria o mensual, va acumulando interés y deuda. Eso no cae muy bien porque la carga se va haciendo pesada. Uno queda obligado por la palabra, y eso es lo único que tiene.

¿En su comunidad es muy común acceder a este tipo de créditos?

Sí, muy común y muy fácil. En las tiendas le fían a uno, hay personas que prestan en efectivo al 10%, al 20%, al 7%, al 6%. Hay gente que se dedica a eso como negocio, así que conseguir ese tipo de préstamo no es difícil.

5. Preferencias y toma de decisión

Si hoy necesitara dinero urgente, ¿a quién acudiría primero y por qué?

A una persona que presta de manera informal, porque uno encuentra el dinero rápido y sin tantas cosas. Si uno necesita salir de una prieta, de una necesidad urgente, eso le prestan sin tanto trámite.

Entre un banco y una persona conocida que presta dinero, ¿cuál le generaría más confianza? ¿Por qué?

El banco. Porque todo se hace dentro de un parámetro legal y uno tiene más beneficios y garantías.

Cuando decide pedir un préstamo, ¿qué pesa más para usted: rapidez, confianza, intereses, facilidad, cercanía o no presentar documentos?

La confianza. Eso es lo que más pesa para mí al momento de pedir un préstamo.

¿Quién influye más en esas decisiones: familia, vecinos, amigos, líderes de la comunidad o su propia experiencia?

Principalmente mi propia experiencia. Con el tiempo uno ya va aprendiendo y tomando sus propias decisiones según lo vivido.

6. Barreras y miedos

¿Qué cosas le generan temor al momento de pedir un crédito?

Que en determinado tiempo voy a quedar casi obligado a pagar eso. Eso genera como un malestar mental, la sensación de estar amarrado: pague y pague y pague durante un tiempo largo. Esa obligación sostenida es lo que más angustia genera.

¿Ha sentido miedo de perder bienes, tierras o afectar a su familia por una deuda?

No, eso no lo he sentido.

¿Qué cree que hace que muchas personas del campo no se acerquen a los bancos?

El temor de no producir lo suficiente para pagar: uno tiene que producir para pagar, para alimentarse, para los estudios de los hijos, para todo. Esa presión genera miedo de no poder cumplir con la deuda.

¿Siente que las entidades financieras entienden realmente la realidad del campo?

¿Por qué?

No. El sistema de crédito para el campo está muy pegado a la lógica de las entidades: pólizas, seguros, una cantidad de requisitos que la gente del campo no maneja ni quiere manejar. Es demasiada cosa para un solo crédito. No es para nada blando ni adaptado a nuestra realidad.

7. Conocimiento financiero y acceso a información

¿Qué tanto siente que entiende temas como intereses, cuotas, mora o historial crediticio?

Sí los entiendo, porque uno los ve a diario, no solo en préstamos formales, sino en la compra de cualquier artículo, en el mercado, en el trabajo. Uno se familiariza con esos números en el día a día. El tema bancario lo uso poco, una o dos veces al año si acaso, pero los conceptos básicos los manejo.

¿Alguien le ha enseñado sobre manejo del dinero o sobre créditos?

Muy poco, muy poquito. No son temas que se enseñen de manera cotidiana ni sistemática en mi entorno.

Cuando tiene dudas sobre temas financieros, ¿a quién le pregunta?

Le pregunto a personas que están en ese medio, que tienen experiencia práctica con ese tipo de temas.

¿Conoce programas del Estado o entidades que apoyen financieramente al campo?

¿Qué sabe de ellos?

Muy pocos, la verdad no sé mucho. De pronto las ONG que están articuladas con el Estado, por ahí algo he escuchado, pero no tengo claridad sobre programas específicos que tengan que ver con ese tema.

11.4 Transcripción entrevista Javier Parra

Entrevista: Acceso a crédito formal e informal en zona rural

Entrevistado: Javier Parra

Municipio de Agrado, vereda El Carmen

Departamento del Huila

1. Contexto de vida y realidad económica

¿A qué se dedica actualmente usted y su familia?

Soy docente en un colegio del municipio de Agrado, en la zona rural de la vereda El Carmen, donde también resido. Vivo solo en la vereda. Mi mamá y mi hermana viven en el casco urbano del municipio, y mi hermano vive en la ciudad de Neiva, donde estudia. Hace siete meses falleció mi papá, y desde entonces tomé las riendas económicas de la familia. Soy quien solventa todas las necesidades de todos ellos.

¿Cómo describiría la situación económica de su hogar en este momento?

Es bastante compleja. Soy la única persona que aporta económicamente en el núcleo familiar y al estar tan divididos en tres zonas diferentes —la vereda, el municipio y Neiva— los recursos no alcanzan para cubrir plenamente las necesidades de cada uno. Corro con los gastos universitarios de mi hermano: alimentación, arriendo, matrícula. También respondo por la alimentación de mi hermana, mi sobrino y mi mamá, más los servicios de la casa en el municipio. Y encima de eso, tengo mis propios gastos básicos en la vereda, como alimentación y arriendo. Todo eso hace que la situación se divida bastante y se sienta muy ajustada.

¿Los ingresos de su familia suelen ser estables o dependen de temporadas?

En este momento son estables porque soy docente nombrado y mensualmente devenzo un salario fijo. Eso me da el privilegio de contar mes a mes con la mesada completa.

En momentos donde falta dinero, ¿qué suelen hacer en su hogar para resolverlo?

Cuando salen necesidades imprevistas o alguna emergencia —una enfermedad, una calamidad— manejo una tarjeta de crédito que es como el 'desvare', por decirlo en una palabra menos formal. Ella me da la mano y me solventa esas necesidades cuando no me alcanza. En cuanto puedo, la vuelvo a dejar completa para cualquier otra eventualidad.

2. Relación con el dinero y necesidades de financiamiento

¿Ha habido momentos en los que ha necesitado pedir dinero prestado? Cuénteme esa experiencia.

Sí, aunque casi no acostumbro a hacerlo porque me es penoso. Pero uno sabe que en algunas ocasiones toca obligatoriamente. Mi experiencia más cercana fue por el fallecimiento de mi papá: no tenía la solvencia económica para cubrir todos los gastos, entonces tuve que hacer un pequeño préstamo interno familiar. Esa ha sido la deuda más grande que he tenido que asumir.

¿Cuáles suelen ser las principales razones por las que usted o personas de su comunidad buscan préstamos?

En mi caso, principalmente por razones de salud. Además de mi familia directa, también somos responsables de mi abuela, que tiene 84 años y enfermedades de base. En repetidas ocasiones ha tocado llevarla a citas médicas y eso implica sacar dinero que no siempre está disponible. En la comunidad en general, creo que las razones más comunes son médicas, educativas y de alimentación.

Cuando necesita dinero urgente, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente como solución?

Lo primero que pienso es en la tarjeta de crédito, que es la única herramienta que tengo a la mano y que en su momento me soluciona. Tan pronto la uso y recupero la solvencia, vuelvo a dejarla completa para otra eventualidad.

3. Experiencias con crédito formal

¿Ha solicitado alguna vez un préstamo en un banco, cooperativa u otra entidad formal? ¿Cómo fue esa experiencia?

Como tal, un préstamo formal con desembolso y cuotas mensuales fijas, no. Lo que sí he tenido son tarjetas de crédito con cupos. No sé si se considera exactamente lo mismo, pero no he tenido la experiencia de solicitar un préstamo de cierta cantidad y quedar pagando cuotas mensuales durante un período determinado. Mi relación con las entidades ha sido a través de tarjetas.

¿Qué lo motivó a buscar ese tipo de producto financiero?

Lo mismo de siempre: la salud. Llegaban episodios en los que me veía muy apretado económicamente y no tenía ningún familiar cerca que pudiera prestarme el dinero de inmediato. Entonces lo más viable que encontré fue pedir una tarjeta con un cupo considerable para poder solventar cualquier necesidad de salud o cualquier situación imprevista.

Si no ha solicitado crédito formal, ¿qué le ha impedido hacerlo?

Pues hasta el momento no he necesitado un crédito de ese tipo como tal. Con la tarjeta de crédito he podido manejar las situaciones que se me han presentado.

¿Cómo describiría los trámites que exigen estas entidades?

Para mí fue muy sencillo porque hago parte del magisterio. Para las entidades financieras es más fácil aprobar cualquier tarjeta o préstamo a los docentes

nombrados, pues saben que si uno no corresponde con las cuotas oportunas, ellos tienen de dónde descontar lo adeudado directamente de la nómina.

¿En algún momento sintió que le pusieron barreras o que era difícil acceder?

No, siempre tuve facilidad para llegar a las oficinas de los bancos y desde muy joven pude acceder a tarjetas con cupo sin mayores inconvenientes.

¿Ha sido rechazado alguna vez por una entidad financiera? ¿Por qué?

No, nunca he sido rechazado por ninguna entidad financiera.

¿Qué cree que ofrecen de bueno los bancos o entidades formales?

Hay bancos que ofrecen tasas de interés muy bajas, lo que de alguna manera ayuda a solucionar diferentes situaciones. Por ejemplo, si uno quiere estudiar, puede financiar ese gasto y le sale más económico que otras alternativas, especialmente cuando no se tienen los recursos propios o inmediatos para cubrirlo.

4. Experiencias con crédito informal

En su comunidad, ¿es común pedir dinero prestado de manera informal? Cuénteme cómo funciona.

Sí, en mi comunidad he podido notar que personas y amigos cercanos utilizan mucho el gota a gota o acuden al amigo que les puede solucionar en el momento. Funcionan prestando dinero a un interés del 5%, 6% o 10%, según lo que se acuerde con la persona, y mensualmente uno paga los intereses más el abono al capital prestado.

¿Ha recurrido usted a familiares, vecinos, fiado o prestamistas? ¿Cómo fue esa experiencia?

Sí, una vez con una tía que me hizo el favor de prestarme porque necesitaba pagar el semestre de la universidad y no me alcanzaba. Ella muy generosamente me colaboró en ese momento. Fue una experiencia positiva, sin mayores complicaciones.

¿Qué ventajas siente que tiene este tipo de préstamo frente a uno formal?

Con un familiar, lo principal es que no se pagan intereses y hay mayor flexibilidad en los tiempos de pago: si uno no tiene la solvencia al mes o a los quince días, puede hablar con la persona para que le dé un poco más de espera mientras uno se organiza. Frente al gota a gota, la ventaja es que no hay ningún trámite ni papeleo adicional: uno pasa con la persona, firma una letra y ya está. La rapidez y la inmediatez del dinero son mucho mayores que en el sistema formal.

¿Ha tenido alguna experiencia negativa con préstamos informales? ¿Qué ocurrió?

No, yo personalmente no. Y tampoco he escuchado experiencias negativas entre las personas de mi entorno que han accedido a este tipo de créditos. Hasta donde tengo conocimiento, todo ha marchado bien.

¿En su comunidad es muy común acceder a este tipo de créditos?

Sí, es bastante común, especialmente el gota a gota y los préstamos entre conocidos o amigos cercanos.

5. Preferencias y toma de decisión

Si hoy necesitara dinero urgente, ¿a quién acudiría primero y por qué?

Depende del monto. Si fuera una cantidad alta, acudiría a un banco para que me pudiera solucionar. Pero si el monto es más bajo, probablemente iría donde un familiar.

Entre un banco y una persona conocida que presta dinero, ¿cuál le generaría más confianza? ¿Por qué?

El banco, porque es algo más formal y uno tiene la seguridad de que no va a haber inconvenientes graves. A menos de que uno quede mal, en cuyo caso se puede conciliar. Con la informalidad, en cambio, no sabemos cómo puede reaccionar la persona que prestó el dinero si uno llega a quedarle mal.

Cuando decide pedir un préstamo, ¿qué pesa más para usted: rapidez, confianza, intereses, facilidad, cercanía o no presentar documentos?

La rapidez. Cuando uno necesita, necesita y ya. A veces uno no piensa en cómo, cuándo ni dónde ni con quién: lo que importa es la rapidez con la cual pueda solucionar el percance económico.

¿Quién influye más en esas decisiones: familia, vecinos, amigos, líderes de la comunidad o su propia experiencia?

Mi madre principalmente. Ella me da confianza y me orienta: me dice hagamos esto, vámonos por acá que puede ser mejor. También tiene algo de experiencia en el tema, entonces su opinión pesa bastante en mis decisiones financieras.

6. Barreras y miedos

¿Qué cosas le generan temor al momento de pedir un crédito?

El temor principal es no tener la solvencia económica para responder con las cuotas.

También me genera mucho miedo la posibilidad de tener alguna afectación de salud que me impida trabajar y quedarme sin el ingreso para pagar. No sabría qué pasaría si perdiera el trabajo y quedara con una deuda encima.

¿Ha sentido miedo de perder bienes, tierras o afectar a su familia por una deuda?

No, porque hasta el momento no tengo deudas mayores y tampoco tengo ningún bien a mi nombre, entonces ese miedo no lo he experimentado.

¿Qué cree que hace que muchas personas del campo no se acerquen a los bancos?

Creo que principalmente es el desconocimiento. Las personas de la zona rural temen hacer un crédito mal hecho, que los intereses les queden muy altos, o no entender cómo se estructuró el crédito. Además, muchas personas del campo no han tenido acceso a una educación avanzada, que es importante para este tipo de decisiones financieras.

¿Siente que las entidades financieras entienden realmente la realidad del campo?

¿Por qué?

No creo que la entiendan. En muchas ocasiones aprovechan la ingenuidad o el desconocimiento de las personas para ofrecerles créditos que suenan de maravilla pero que al final perjudican a quienes los toman, ya sea por las tasas de interés altas o porque cambian los términos y condiciones. Los perjudicados terminan siendo siempre las personas del campo.

7. Conocimiento financiero y acceso a información

¿Qué tanto siente que entiende temas como intereses, cuotas, mora o historial crediticio?

No soy el más conocedor del tema porque no es mi área de formación, pero en base a lo que he podido evidenciar financieramente en mi propia vida, sí entiendo bastante sobre las tasas de interés y el funcionamiento general de los créditos. He tenido la oportunidad y el tiempo de estar pendiente y de informarme un poco.

¿Alguien le ha enseñado sobre manejo del dinero o sobre créditos?

No de manera directa. Lo que más me ha formado en ese sentido es la lectura: me gustan mucho los libros sobre finanzas y administración del dinero, y de ahí he aprendido bastante.

Cuando tiene dudas sobre temas financieros, ¿a quién le pregunta?

A mi madre principalmente. Ella me da esa confianza, me orienta y me aconseja, y también tiene cierta experiencia en el tema.

¿Conoce programas del Estado o entidades que apoyen financieramente al campo?

¿Qué sabe de ellos?

He escuchado del Banco Agrario, que creo que tiene algunos créditos especiales para la gente del campo y el sector agropecuario, con condiciones de pago más favorables.

He escuchado algo al respecto, pero más de eso no tengo mayor información.

11.5 Transcripción entrevista Juliza Gómez

Entrevista: Acceso a crédito formal e informal en zona rural

Entrevistada: Juliza Valentina Gómez

Municipio de San Agustín, vereda El Tabor

Departamento del Huila

1. Contexto de vida y realidad económica

¿A qué se dedica actualmente usted y su familia?

Actualmente trabajo en una empresa que se dedica a la exportación de café especial. Tiene diferentes centros de acopio y uno de ellos está ubicado en San Agustín, que es donde nací y donde vivo. Ahí me desempeño en el área administrativa. La empresa se llama Inconexos. En cuanto a mi familia, mis papás son campesinos; mi mamá es ama de casa. Tengo un hermano que es ingeniero agrícola y el menor, que se graduó el año pasado, se está dedicando a la compra y análisis de café. Mi familia creció en el ambiente del agro y el café, y básicamente todos nos estamos especializando por esa línea.

¿Cómo describiría la situación económica de su hogar en este momento?

Diría que es estable, gracias a Dios. Nunca faltan situaciones, especialmente en un pueblo como San Agustín, pero en general hemos tenido varias oportunidades y estabilidad gracias al trabajo en empresa, lo cual facilita el acceso a ciertas cosas. Por ese lado podría decir que relativamente estamos bien.

¿Los ingresos de su familia suelen ser estables o dependen de temporadas?

Los ingresos de mi papá y los míos son estables relativamente. Los de los demás miembros de la familia sí dependen de las temporadas. Mi mamá es ama de casa y mis otros hermanos no están trabajando en empresa actualmente. En este tiempo es

un poco complicado porque no hay café, y nosotros vivimos de ese cultivo, entonces es complejo en ese sentido. Pero hay dos sueldos estables, digámoslo así.

En momentos donde falta dinero, ¿qué suelen hacer en su hogar para resolverlo?

Normalmente, cuando hay buena temporada, se hace un ahorro. Y si no, lo habitual es buscar entidades que faciliten préstamos según la necesidad y el recurso que se requiera. Eso es lo que generalmente se hace.

2. Relación con el dinero y necesidades de financiamiento

¿Ha habido momentos en los que ha necesitado pedir dinero prestado? Cuénteme esa experiencia.

Sí, he llegado a ese punto, aunque no en este momento, gracias a Dios. Han habido momentos económicamente difíciles en los que he tenido que buscar apoyo. Mi experiencia fue con un particular. No tuve ningún inconveniente porque lo pedí por un tiempo específico, estimado, y pude pagarlo y liquidarlo a tiempo, sin repercusiones ni afectaciones.

¿Cuáles suelen ser las principales razones por las que usted o personas de su comunidad buscan préstamos?

Si me preguntas por la comunidad, por mis vecinos, principalmente hacen solicitudes para temas del campo: renovaciones de cafeteras, renovaciones de cultivos en sus fincas, compra de insumos, y para suplir necesidades que van surgiendo en el agro, como algún desastre o imprevisto. También he escuchado de personas que buscan préstamos para educación, para poder tener mejores posibilidades de estudio para sus familiares. En el caso de nuestra familia, los préstamos han sido netamente para lo productivo.

Cuando necesita dinero urgente, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente como solución?

Lo primero en lo que pienso es en qué entidad o qué persona podría facilitarme el dinero según el monto que necesite, especialmente porque yo no tenía el hábito de pedir préstamos a entidades bancarias a mi nombre. Cuando una no tiene historial crediticio, es complicado que le presten ciertos montos. Actualmente estoy intentando gestionar ese tipo de apoyos para crear vida crediticia y no tener inconvenientes en tiempos de necesidad.

3. Experiencias con crédito formal

¿Ha solicitado alguna vez un préstamo en un banco, cooperativa u otra entidad formal? ¿Cómo fue esa experiencia?

Sí, hace poco, de hecho. Como no tenía vida crediticia, pero para un proyecto de inversión en el que comencé a trabajar tuve la necesidad de hacerlo. Pedí un crédito en un banco de acá de San Agustín que se llama Mi Banco. La experiencia ha sido muy buena porque, a diferencia de lo que he escuchado de otras entidades, en ese banco me dejaron todo por escrito, superclaro y detallado. Eso me dio la confianza de asumir la responsabilidad del crédito y comenzar mi vida crediticia a través de ellos.

¿Qué lo motivó a buscar un crédito formal en ese momento?

Exactamente eso: un proyecto de inversión en el que estoy trabajando actualmente.

Si no ha solicitado crédito formal, ¿qué le ha impedido hacerlo?

Antes de tomar este crédito, lo que me frenaba era no tener historial crediticio. Sin vida crediticia, es complicado que las entidades le presten ciertos montos a una persona.

¿Cómo describiría los trámites que exigen estas entidades?

Mi experiencia es solo con ese banco y fue lo más sencillo posible. Antes de decidirme me asesoré en otras entidades y me pareció que algunas tenían procedimientos muy engorrosos, con muchas vueltas para poder ser candidato a un préstamo. En cambio,

en Mi Banco no me pusieron inconveniente. Creo que influyó que llegué recomendada por personas conocidas que han sido buenos pagadores, y eso facilitó el proceso.

Realmente fue muy fácil.

¿En algún momento sintió que le pusieron barreras o que era difícil acceder? ¿Qué pasó?

No, en el banco donde finalmente tomé el crédito no sentí barreras. Cuando estaba haciendo el sondeo previo en otras entidades, era más para asesorarme e investigar cuál era la mejor opción, no para tomar el crédito urgentemente. En ningún lugar sentí que me rechazaran formalmente.

¿Ha sido rechazada alguna vez por una entidad financiera? ¿Por qué?

No, no he sido rechazada por ninguna entidad financiera.

¿Qué cree que ofrecen de bueno los bancos o entidades formales?

Lo que más me gustó del banco donde tomé el crédito fue la claridad total: me explicaron a detalle el tema de los seguros, las pólizas, los intereses, las cuotas. Todo fue tan detallado que eso me dio la confianza y la seguridad para decir que sí lo tomaba. Eso es lo que más valoro de las entidades formales: que hay mucha claridad en los procedimientos y eso genera confianza. Con personas particulares, en cambio, las condiciones no siempre quedan tan claras, y eso puede generar conflictos y consecuencias a la hora de hacer un préstamo.

4. Experiencias con crédito informal

En su comunidad, ¿es común pedir dinero prestado de manera informal? Cuénteme cómo funciona.

En mi caso personal no es algo que acostumbre, por experiencias que he escuchado.

Pero sí, por acá es muy común, especialmente en esta época en que no hay alta producción de café, que es el producto que mejor se comercializa en esta zona. Para

los agricultores es difícil: cuando hacen solicitudes de préstamos a particulares, esas personas manejan tasas muy altas, y por la necesidad del momento los toman igual. Entonces comienzan a endeudarse, y para tapar un hueco piden por otro lado, y las deudas crecen. Cuando llegan los buenos momentos de cosecha, se dedican a pagar y pagar, y queda muy poco. Eso me parece muy difícil, pero sí es muy común por acá.

¿Ha recurrido usted a familiares, vecinos, fiado o prestamistas? ¿Cómo fue esa experiencia?

En alguna ocasión sí, con un familiar, pero fue un préstamo muy pequeño. También ha pasado que han recurrido a mí para pedirme ese favor. Como yo no me dedico a prestar dinero, les colaboré porque entiendo las dificultades de las personas, pero sin ningún tipo de interés, simplemente como un favor, sin intención de lucrarme. No podría hablar de buenas o malas experiencias propias; las que mencioné de deudas problemáticas son cosas que he escuchado, pero gracias a Dios no me ha tocado vivir eso.

¿Qué ventajas siente que tiene este tipo de préstamo frente a uno formal?

Que no les piden nada: simplemente llegan y dicen cuánto necesitan, la persona les dice cuál es la tasa de interés, e inmediatamente tienen el dinero. No hay trámites ni papeleos.

¿Ha tenido alguna experiencia negativa con préstamos informales? ¿Qué ocurrió?

Yo personalmente no, pero sí he escuchado de casos de gota a gota que son muy comunes por acá. He escuchado que las personas toman el préstamo y llegan a un punto en que el interés y la deuda son tan altos que ya no pueden pagar. Entonces se ponen en riesgo porque ciertos prestamistas de ese tipo toman alternativas agresivas, como amenazas o violencia. Eso sí le ha pasado a personas cercanas y es un tema muy delicado.

¿En su comunidad es muy común acceder a este tipo de créditos?

Sí, es muy común, especialmente en épocas de baja producción agrícola.

5. Preferencias y toma de decisión

Si hoy necesitara dinero urgente, ¿a quién acudiría primero y por qué?

Definitivamente al banco, porque ha sido el único con el que he tenido buena experiencia. No me quisiera exponer, por un momento de necesidad, a un crédito informal como un gota a gota. A menos de que sea muy urgente y conozca algún familiar o alguien que me pueda facilitar el recurso de inmediato, en ese caso sí. Pero si no, mi interés actualmente es seguir creando vida crediticia y la alternativa sería el banco.

Entre un banco y una persona conocida que presta dinero, ¿cuál le generaría más confianza? ¿Por qué?

En este momento el banco. Es mi opinión y todo lo que tengo en cuenta me lleva a esa decisión.

Cuando decide pedir un préstamo, ¿qué pesa más para usted: rapidez, confianza, intereses, facilidad, cercanía o no presentar documentos?

Todo lo que mencionas influye, pero lo que más me genera confianza es que todo me lo expliquen de forma superdetallada: cuánto es el interés, cuánto es la cuota, cuáles son las pólizas a las que voy a tener acceso, cuáles son los descuentos por esas pólizas, cuáles son los seguros que da la entidad. Toda esa claridad es lo que más pesa en mi decisión.

¿Quién influye más en esas decisiones: familia, vecinos, amigos, líderes de la comunidad o su propia experiencia?

Si el crédito es para mí, mi experiencia personal. Las decisiones de endeudamiento me corresponden únicamente a mí, porque es mi nombre el que queda reportado y

soy yo la que me voy a hacer cargo de las cuotas y de todo lo que implique. Es una decisión que solo me corresponde a mí.

6. Barreras y miedos

¿Qué cosas le generan temor al momento de pedir un crédito?

El interés: que por ser nueva en el sistema crediticio la tasa resulte muy alta. Y también la posibilidad de que en el proceso me presente alguna dificultad y no pueda cancelar las cuotas a tiempo, lo que podría generarme un reporte negativo. Hasta ahora no ha pasado, pero es algo que me genera prevención.

¿Ha sentido miedo de perder bienes, tierras o afectar a su familia por una deuda?

No, hasta el momento no. Como apenas estoy comenzando mi vida crediticia, no he llegado a ese punto. Pero si llegara a ocurrir, sí sería algo muy delicado y me afectaría mucho. Hasta ahora, gracias a Dios, no me ha pasado.

¿Qué cree que hace que muchas personas del campo no se acerquen a los bancos?

Que algunas entidades no les dan claridad sobre los procesos. He escuchado mucho lo de las tasas de interés: son demasiado altas en algunos bancos, al punto en que lo que terminan pagando es mucho más de lo que les prestaron. Por eso muchas personas buscan alternativas particulares, aunque esas tengan sus propios riesgos.

¿Siente que las entidades financieras entienden realmente la realidad del campo?

¿Por qué?

No del todo. Creo que en muchas ocasiones aprovechan la ingenuidad o el desconocimiento de las personas para ofrecerles créditos que suenan de maravilla pero que al final perjudican a quienes los toman, ya sea por las tasas de interés altas o porque cambian los términos y condiciones. Los perjudicados son siempre las personas que los toman.

7. Conocimiento financiero y acceso a información

¿Qué tanto siente que entiende temas como intereses, cuotas, mora o historial crediticio?

Siento que actualmente hay mucha facilidad para acceder a ese tipo de terminología. Además, soy profesional en administración de empresas, así que estoy muy relacionada con esos conceptos y los comprendo bien. Se me facilita entender los temas de créditos y los conceptos financieros. Y aparte de mi formación, hoy en día hay mucho acceso a información sobre lo que uno necesite.

¿Alguien le ha enseñado sobre manejo del dinero o sobre créditos?

Sí, claro. Mis maestros han sido mis padres. Ellos nos sacaron adelante con ese ejemplo. Tienen un muy buen historial crediticio y fueron ellos quienes principalmente me dijeron que comenzara a construir vida crediticia. Me hablaron de lo bueno del endeudamiento cuando uno sabe manejar las cosas bien, ser puntual, etcétera. Ellos son los que me han aconsejado todo esto.

Cuando tiene dudas sobre temas financieros, ¿a quién le pregunta?

A Google, principalmente. También a internet en general, o a personas de mi círculo que tienen experiencia con bancos y entidades bancarias. La verdad, no conozco a nadie en mi entorno que no haya hecho un crédito en su vida, entonces el voz a voz y la experiencia de las personas cercanas también me orienta mucho.

¿Conoce programas del Estado o entidades que apoyen financieramente al campo?

¿Qué sabe de ellos?

Sé que hay entidades que prestan esa clase de servicios, pero nunca me he puesto a investigar en profundidad. Lo único que puedo mencionar es que he escuchado mucho del Banco Agrario, que tiene diferentes proyectos y auxilios para los núcleos rurales y para los jóvenes. Pero en general, nombres específicos o detalles concretos no sabría responderte.